

CIENCIAS DEL HOMBRE Y DE LA SOCIEDAD

El Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad entenderá de las actuaciones que versen sobre Filología, Psicología, Sociología, Pedagogía, Antropología, Ciencias Jurídicas, Económicas y Políticas (Reglamento de Régimen Interior del Instituto de Estudios Almerienses, artículo 52)

El conocimiento de la realidad, en multitud de dimensiones sociales. Es el principio general. El panorama que engloba las actividades del Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad ha puesto el sentido sociológico de la realidad como hilo conductor para introducirse en el conocimiento del sentir cultural almeriense. De hecho, el ‘popurrí’ de contenidos convierte sus actividades en una diversidad notoria, y en cierto modo compleja, en relación con los demás departamentos. Lo que explica las dificultades de armonización de contenidos.

El Departamento de Ciencias del Hombre y la Sociedad es la última incorporación temática para cubrir áreas de conocimiento que apenas estaban presentes en la etapa fundacional. El departamento nace con Gabriel Núñez en la dirección del IEA y adquiere mayor notoriedad con Francisco Andújar. Dos directores de departamento desarrollan la principal labor de estructuración: Abel Lacalle y Manuel Jaén. Después seguirían José Miguel Martínez López y, actualmente (2005), Manuel Francisco Matarín Guil. El departamento cuenta también con un premio específico a la trayectoria en sus ámbitos de estudio e investigación. Lleva el nombre de ‘José María Artero’, en reconocimiento a una destacada personalidad de la vida cultural almeriense: ‘padre e ideólogo’ de la Agrupación Fotográfica Almeriense (Afal), que renovó el lenguaje fotográfico en la España de los años 50 y 60. José María Artero fue fundador del Ateneo e impulsor de numerosas iniciativas, siempre al amparo de la cultura. En la etapa fundacional del IEA José María Artero fue vocal de Ciencias Naturales, en el Consejo de Dirección.

Posteriormente, con Gabriel Núñez, director del IEA, Jose María Artero fue Vocal de Publicaciones. El IEA recuerda, por consiguiente, su memoria en torno a las Ciencias del Hombre y de la Sociedad. El primer premio ‘José María Artero’ reconoce la trayectoria del profesor José Miguel Martínez López, durante años director del departamento.

Abel Lacalle: “La cuestión clave del IEA es el momento que se vive”

La gestación y puesta en marcha se realiza con Abel Lacalle (Madrid, 1957), en la actualidad profesor de Derecho Internacional Público en la Universidad de Almería. “La creación de este departamento parte de diversos encuentros, en los que intervienen Juan Manuel Llerena y Gabriel Núñez, que me llaman para el nuevo equipo del IEA en un momento determinado. Se trataba de introducir temas que hasta entonces no estaban en los objetivos del Instituto”. De este nuevo espacio de investigación, según Abel Lacalle, surgen nuevos aspectos como el mundo jurídico, “por primera vez se celebra en Almería un curso de Derecho Comunitario, una cuestión que no se había tratado antes en la provincia a pesar de que la economía de Almería está muy relacionada con la normativa de la Comunidad Económica Europea. Las cuestiones sociales y jurídicas son prioritarias, así como las periodísticas, como fue la exposición de Fotógrafos de Prensa”. A lo que se suma la reivindicación del patrimonio de los molinos en la provincia.

Abel Lacalle tiene, por otro lado, su visión de la evolución del IEA: “La cuestión clave del IEA es el momento que se vive, con la gestación de la Universidad de Almería, con un sentido crítico en Diputación y en la sociedad almeriense que demanda la creación de la Universidad. El IEA da cobijo a esa demanda universitaria. Y de hecho es significativo que la mayoría de las personas que entonces mueven el Instituto hemos terminado en la Universidad. Eso significa que entonces no había suficiente calidad en el ámbito universitario, que todavía no tenía ese empuje que se reivindicaba y la propia Universidad se hace eco de ese espíritu”.

De cara al futuro, Abel Lacalle opina que “tiene sentido mantener el IEA, aunque ahora lo veo más desde fuera, pero sigo siendo miembro del Instituto, su futuro va acorde con el desarrollo de intereses que hoy se ven satisfechos por la Universidad, la complementa. Yo no veo mal que el IEA fomente investigaciones de interés más social, compatible con una línea de sentido estricto universitario, con vinculaciones especiales con la realidad de Almería, con un espíritu local. Eso está bien, que el IEA concilie y complemente el interés local y académico. Y luego hay otra línea de carácter más provincial, ya no tan académica. Todo eso sigue teniendo sentido. Por eso pienso que la relación entre el Instituto y la Universidad tiene distintos momentos, no siempre impecables pero que están ahí. Hay quien ve al IEA como un añadido de la Universidad y no ven sentido que siga. Yo sí se lo veo. Eso sí, el rigor tiene que estar presente, el carácter científico tiene que estar apoyado por cierta tutela por la Universidad. Casi todo lo que se hace en el IEA tiene relación con las investigaciones de la Universidad”.

Ejemplos de la diversidad han sido las investigaciones sobre el patrimonio de los molinos, el simposio sobre ‘El ritual como expresión simbólica (1995), Congreso de Inmigración africana, trabajo, etnicidad y fronteras culturales’ (1999), el seminario ‘Almería actualidad’ en el que se abordó la problemática de historia y futuro del Teatro Cervantes y de la integración del puerto con la ciudad de Almería (2002), Jornadas en los Vélez para el estudio del paisaje kárstico en el parque Natural de Sierra de María-Los Vélez (2002), primeras jornadas sobre la masonería en Almería (2002), ‘El turismo rural y la sociedad almeriense’ (2003), ‘Raza, etnia y cultura en la sociedad de la globalización (aspectos sociales, lingüísticos y literarios)’ (2003), ‘Espacios libres y de ocio en la estructura urbana de Almería y provincia. Realidad y propuestas’ (2004), entre otras cuestiones.



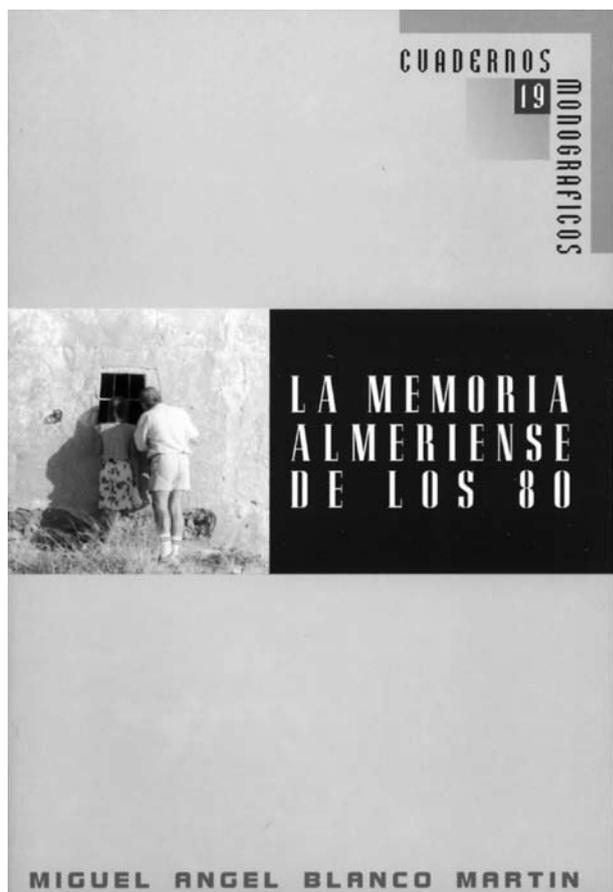
Detalle del tríptico de “Raza, etnia y cultura en la sociedad de la globalización (aspectos sociales, lingüísticos y literarios)”.

Retrato incompleto de la transición política

La recuperación del concepto de lo político es un aspecto central en la vida ciudadana. Son los años de la transición. La sociedad almeriense vive los momentos del cambio, la estructuración de la democracia. Este hecho es vital para entender el acontecer cultural de estos veinticinco años y el papel del Instituto de Estudios Almerienses. El aspecto vital de la política se constituye en un hilo conductor del sentir ciudadano. Una mirada para entender las circunstancias del cuarto de siglo, en formato de crónica periodística, es el libro ‘La memoria almeriense de los 80’ (1992).

La década de los 80

En realidad la década de los 80 se inicia en octubre de 1982 con el triunfo del PSOE y concluye con la huelga general del 14-D en el 88. La recuperación de lo cotidiano, acelerar el proceso de la transición, la colocación de los ecologistas y el gran salto del orden político. Almería ha vivido estos años de un modo acelerado. No ha sido una excepción. Ha sido la década del socialismo establecido, de la fijación de los pilares de un modelo de desarrollo provincial, repartido entre agricultura intensiva, turismo y explotación del mármol; propuestas para acomodar la imaginación cultural; re-



La memoria almeriense de los 80.

tratos para todas las situaciones, grupos y perspectivas. La memoria renunció a conservar la identidad de una forma de ser en Urbanismo, mientras que el medio rural vio cómo cada vez se quedaba más en soledad. Los procesos de desertificación están moldeando una nueva dimensión del espacio natural y abierto de la provincia. Aniversarios de Palomares todos los años, resurgir de la comarca del mármol, el 'Caso Almería', los plaguicidas, la fotografía, referéndum andaluz, la Otan, el horizonte de Europa fueron sucediéndose en la colocación de las figuras de la realidad. Si la década anterior rompió estructuras y puso en marcha la vorágine del debate político, los ochenta se han movido entre la ilusión, la euforia, los gestos del desaliento y el refugio de todos los sentimientos en la vida cotidiana. El poder de las banalidades ha acaparado gran parte de las bases de lo que promete ser la década de los 90.

Al principio, se puso en marcha el proceso de preparación para la metamorfosis política. El derrumbamiento de UCD y el ascenso del PSOE cerró el círculo de la transición con el ascenso del socialismo al poder. Euforia. Se avecinaban los grandes cambios. Economía, Cultura,

Sociedad, Ecología. Toda la imaginación se puso a trabajar. El socialismo almeriense, en el 82, recogió el fruto de un trabajo exhaustivo, no exento de contradicciones. Seis años después, el 14-D ofrecía la visión del gran desencanto de la vida cotidiana. La década se cerraba con el triunfo de nuevo de los socialistas. La década se despedía sin miradas atrás. Todo efectivamente había cambiado, pero a costa de la ilusión.

Diez años para la metamorfosis. 'Llegaron 'los Verdes', fue un titular de periódico del principio de la década. El proceso seguido en diez años ha situado al final un panorama totalmente diferente. A la hora de analizar los grandes cambios producidos, es el ámbito del análisis ambiental lo que ofrece una mejor visión. En poco tiempo se ha pasado de una sociedad donde los problemas ambientales se intuían o aparecían esquematizados simplemente, a poner nuestro mundo prácticamente patas arriba. Todo se ha convulsionado. El ecologismo ha cambiado postulados, discursos políticos, actitudes empresariales, análisis culturales, estrategias sindicales y formas de pensar. De repente descubrimos nuestro entorno, la importancia del paisaje, frente al infarto de miocardio, el 'stress' y la alienación. Surgen las organizaciones ecologistas, por lo general vinculadas al espacio de la juventud, y se constituyen en el principal elemento de contestación y crítica frente al sistema establecido, obligándole a modificar muchos de sus intereses. Sin embargo, queda la sensación de que este escaparate de realidades está sólo en sus principales intenciones y que la cita con el 2000 terminará por resolver el enigma. Hay pendiente todavía la convulsión definitiva que el reto ecologista está suscitando en el panorama contemporáneo.

Socialismo establecido

La década de los 80 marcará el paisaje almeriense por el derrumbamiento de UCD y el vacío que dejaría para cualquier posible alternativa. El referéndum andaluz deja en el aire una reflexión nunca cerrada, repleta de dudas y de oscuridades sobre la posición andaluza de Almería. Finalmente el triunfo del PSOE supone la proclamación del 'socialismo establecido' y la configuración de un círculo dentro del cual va a girar prácticamente toda la vida política institucional, sin apenas opción para otras fuerzas. Lo destacado es que dentro del círculo se desarrollan, viven y mueren, multitud de ambiciones y circunstancias personales y la propia sociedad almeriense se ve condicionada en una programación de transformaciones, desde arriba

hacia abajo, sin apenas posibilidades de resistencia. Reflexionar sobre el verdadero alcance político de esta transformación requerirá seguramente su tiempo. Poco a poco, las propias situaciones internas desfigurarán un panorama de desaliento, la euforia inicial en las postrimerías del 82, se irá transformando hasta marcar el 14-D como otro de los aspectos destacados de la década. El 'socialismo establecido' ha ocupado prácticamente todo el escaparate, ha ganado todas las elecciones generales, autonómicas, municipales, europeas en el paisaje almeriense, e incluso produjo la consolidación del desconcierto en la controversia y silencio que rodeó siempre el referéndum de la OTAN.

Cuando se observa desde la distancia esta gran capacidad de hegemonía se hace más obligada la revisión de los aspectos informativos, el papel jugado por los medios de comunicación, por los sectores sociales, por los sindicatos y la diversión pluralista del panorama almeriense, un proceso similar al de otras provincias, pero que en Almería, una sociedad periférica en la marginalidad geográfica, condicionante de su aislamiento, adquiere una resonancia mucho más cualificada. Los efectos de la necesidad de sobrevivir ante todos los avatares suscita una propuesta de debate singular sobre la psicología política del electorado almeriense en estas circunstancias.

Retrato andaluz

Muy lejos queda ya cuando en 1980 los 'señores de la política almeriense', Gómez Angulo, Francisco Soler Valero y Alfonso Soler Turmo manifestaban: «La decisión de UCD sobre la autonomía favorece a Almería, la provincia está lejos de los órganos de decisión política, la autonomía de los barrios y la participación de las pequeñas comunidades es el objetivo».

Fausto Romero-Miura quiso 'jugar' a la inoportunidad de ser oposición recalcitrante al alcalde del socialismo establecido y pagó cara su audacia a destiempo. Tuvo que dimitir.

Rafael Escuredo abrió en Almería la campaña del Referéndum. Felipe González acudió a la cita almeriense socialista en la oposición y el 18 de febrero del 80 proclamaba ante un entusiasta auditorio almeriense: «Queremos que la riqueza de Andalucía sea nuestra y repartirla con justicia».

Con los resultados oficiales del referéndum autonómico, Almería se quedaba marcada por un falso esquema del retrato andaluz: 282.067 electores; 144.288 votantes; 119.017 votos afirmativos; 11.409 votos negativos;

12.450 votos en blanco; 1.412 nulos; abstención de 141.034 electores.

El 20 de marzo de 1980, Rafael Escuredo volvió a Almería para manifestar: «No estoy dispuesto a prestarme a una política de engaño con la propia Junta de Andalucía».

El 24 de marzo, la capital almeriense era escenario de un acto de afirmación andaluza. Alcaldes de las principales ciudades andaluzas acudieron a Almería, como un gesto de un desagravio no solicitado, en medio de un ritual confuso, que tuvo su principal error en el punto de partida que provocó el referéndum. Con todo ello se ponía en marcha los preparativos para que el socialismo establecido cerrará su círculo en Andalucía.

Todo este proceso de transformación no podrá entenderse sin el trabajo político que se realiza en ayuntamientos, especialmente en la capital, principal panorama de la izquierda, en principio, después del modelo de gestión socialista; y en la Diputación.

La figura de Santiago Martínez Cabrejas encierra la imagen del alcalde de la transición, que recorre toda la trayectoria de la democracia en la década. Tomás Azorín pasa a la historia local como primer gobernador civil de izquierda. Los recuerdos del peregrinaje de Bartolomé Zamora, desde el PSOE hasta UCD, se acompañan con la aparición de los 'nuevos políticos'. Joaquín Navarro Estevan, principal impulsor de la renovación socialista, abandona tras la ruptura con Alfonso Guerra. Detrás se consolidan José Batlles, 'Nono' Amate, García Tripliana, Antonio Maresca, Blas Díaz Bonillo, Eloy López Miralles, en el Congreso de Alhama. Cuando el 28 de octubre del 82, el PSOE obtiene el triunfo electoral en Almería, se configura el cierre de 'la crisis triunfal'. Era el fin de una metamorfosis, forjada en los congresos, con relevos y sucesiones, especialmente en el Congreso del 21 de febrero de 1988, en Roquetas de Mar, cuando los 'críticos' derrotaron de calle a los 'oficialistas' en la elección de delegados al Congreso Regional. La era de José Batlles, iniciada en el Congreso de Alhama con la década, se acaba para dar paso a la etapa de 'Nono' Amate-Tomás Azorín, que se imponen en la ejecutiva provincial en el V Congreso Provincial, celebrado el 7 de mayo del 88 en el Hotel 'La Parra'.

Modelos

1980 empezó con la perspectiva de un tiempo para el derecho y la información. Empezaba una década que viviría grandes transformaciones, década alucinante de un paisaje que ya nunca volverá a ser el mismo. Fue

el año en que vino por la provincia Mr. Todmann, el embajador de los Estados Unidos. El 17 de enero se colocaba la primera piedra de la Plataforma Solar de Tabernas. Ya entonces se empezaba a hablar de que la agricultura, el turismo y el mármol eran los tres grandes pilares para el desarrollo provincial, todo un modelo de vida fijado por los que deciden cómo tendría que desenvolverse nuestra propia capacidad de ser felices, para promover el progreso de nuestra historia de provincia marginal, aislada, periférica, entre músicas de fondo, que se pueden intuir, como un viejo proyecto de película. Eran tiempos de protestas estudiantiles, la ira de los jóvenes desarraigados de la calle.

Fue el año de la campaña del referéndum, empresarios y trabajadores, Almería-Andalucía en la senda del sondeo del 28 de febrero. Almería intentó impulsar un paso importante en Andalucía. Fue en realidad una victoria moral ¿y real? del andalucismo almeriense.

Son los últimos tiempos, alumbra 1981, del último gobernador civil de los de antes, José María Bances Álvarez. Vivió prácticamente casi toda la etapa de UCD, controló el partido centrista sin ser militante, forjó el control del empleo comunitario. Se desmoronaba ya el ‘tinglado’ de la transición y se preparaba el ascenso del socialismo con el apoyo social y de la información. El PSOE nunca se encontró solo en su viaje, aunque al final se fue desembarazando de muchos acompañantes.

El mitin de Albox

Albox marcó el escenario del gran viraje provincial. La dimisión de los senadores centristas, con que se inició la década, colocó en la singular historia política a Ramón Ponce y José Manuel de Torres Rollón. Almería se vio en medio de la atención nacional para la celebración de unas elecciones parciales. Dos escaños en litigio. Ramón Ponce se había enfrentado al gobernador civil, al que acusó de ser responsable de las manipulaciones en el empleo comunitario, utilizado como arma política y electoral. Ramón Ponce y José Manuel de Torres Rollón no se limitaron a pasar al Grupo Mixto, renunciaron al escaño de senador y se fueron a su casa. No hay otro precedente.

Las elecciones parciales provocan el vuelco del control político en Almería. El PSOE consigue los dos escaños, con José Batlles Paniagua y Eloy López Miralles. El PSOE pasó así a ser hegemónico en la provincia donde UCD intentaba el asalto al electorado socialista en el resto de Andalucía. Por otro lado, la apuesta política provincial de Ramón Ponce tuvo escasa fortuna, tras un éxito inicial con el Partido Independiente de

Almería (PIDA), que se derrumbó con su vinculación a las tesis del Partido Reformista. Almería se convirtió de repente en la antesala del triunfo socialista del 82 a nivel nacional. Albox fue el lugar del gran mitin electoral, en el territorio provincial de dominio centrista. En Albox se consolidó por consiguiente la base del futuro.

El intento golpista de Tejero, como punta del iceberg, lógicamente conmocionó el paisaje almeriense y se constituyó en otro detonante de acercamiento a las tesis de progreso y cambio que lanzó el discurso del socialismo.

Todo el síndrome creado de la personalidad singular de Almería también subyace en este ámbito. Las elecciones autonómicas del 28-F son el paso siguiente. La identidad almeriense ya está situada. Poco a poco se realizan los ajustes en unos momentos en que se ha desmoronado el orden centrista. Las operaciones de escapada hacia Alianza Popular tienen un origen en parte almeriense. En diciembre de 1981, Francisco Soler Valero abandona UCD. Un año antes ya se conocía la operación, aunque la filtración a algunos medios de comunicación tuvo un desmentido circunstancial.

Convulsión

No faltaron las convulsiones en el espacio rural, siempre girando entre la vida y la muerte con el agua. A principios del 81, en la barriada de Overa, protestas de vecinos contra los intentos de una empresa de explotar un pozo de agua, tienen como resultado la muerte de María Asensio, tras la intervención de la Guardia Civil. El abogado de la empresa saltaría poco después a la escena pública, Darío Fernández Álvarez.

El 10 de mayo del 81 queda marcado por el ‘Caso Almería’. El recuerdo de Juan Mañas, Luis Cobo Mier y Luis Montero, muertos trágicamente por la Guardia Civil, confundidos con ‘etarras’, se mantiene en el kilómetro nueve de la carretera antigua de Gérgal, con un monumento funerario. Todos los años, cada 10 de mayo, no faltan flores en el monumento. Su sombra recorre también la década como asignatura pendiente para el futuro.

El 11 de marzo de 1982, una explosión de gas en el puerto de Almería ofrece un balance dramático, la muerte de María del Mar Sánchez López, 14 años. Campsa pasó entonces a la condición de ‘instalación maldita’ y se convirtió en un objetivo político que se paseó por todos los discursos de la década.

Felipe González se hace un retrato en familia en Mojácar. Estalla el escándalo de la cooperativa de

viviendas 'San Cristóbal', sin ninguna incidencia política. Nace el periódico 'La Crónica'. La Cofradía de Pescadores mantiene todos los apasionamientos para el control entre Eduardo Gallart y Antonio Quero. Gómez Angulo lanza la primera advertencia sobre el descenso y salinización de los acuíferos subterráneos del Poniente. Es la primera voz de alarma, contestada desde todas las instancias, sobre los pies de barro de la agricultura intensiva en la provincia. Los primeros emigrantes de color aparecen ya en los invernaderos de El Ejido y Roquetas de Mar.

El triunfo del PSOE en octubre de 1982 cierra el círculo del socialismo, que ya había tenido el precedente en mayo de las autonómicas. En pocos meses, el PSOE pasa del 48 por ciento de los votos al 57 por ciento. El panorama de ascenso empezará a declinar en las autonómicas del 86, donde baja de los cien mil votos, a pesar del ascenso de electores. Esta tendencia se produce en el 87 con las europeas y las municipales. En las generales del 89, el PSOE obtiene 115.594 votos, que representa el 52,7 por ciento.

La vida cotidiana en estos años transcurre por el tímido debate que supuso Carboneras, con dos proyectos de un eje conflictivo en cuanto a la política energética. La Central Térmica y la Fábrica de Hornos Ibéricos, llega como herencia de la década anterior, de forma casi desapercibida en sus inicios. La entrada de los socialistas en el gobierno de la Diputación pondrá en marcha la discusión política sobre el modelo almeriense de desarrollo.

Sanidad, carreteras, infraestructura de transportes, son aspectos de la actualidad periodística. La presentación del avance del Plan de Protección del Medio Físico, es otro punto de referencia, en el 84, año en que se privatiza 'La Voz de Almería'; en que se mantiene el enigma de 'Tierras de Almería', campo de maniobras de Javier de la Rosa con la Banca Garriga Nogués. Los debates comarcales se suscitan en dos ejes: Albox-Huércal Overa y Olula del Río-Macael.

El visitante ecologista

Todos los problemas ambientales han quedado expuestos en estos años. Ha sido una década para cubrir el riesgo de los vertidos residuales, para saber que el Mediterráneo agoniza, que los pesticidas plantean un problema grave sin resolver, que hay otras formas de entender el turismo y el espíritu viajero o que la erosión y la desertificación colocan a Almería ante un futuro incierto de supervivencia y orden territorial.

Dos encuentros suscita el Movimiento Ecologista, con participación de las instituciones. El 15 de septiembre del 85 se celebra el primer gran debate de los ecologistas de la provincia. El segundo se produce en el 88. Al año siguiente, es la Coordinadora Estatal del Movimiento Ecologista quien se da cita en Almería. La erosión y la desertificación aparecen en todas las conclusiones como la principal problemática, aunque en realidad su incidencia para configurar líneas de actuación económica y política, no es mucha. El proceso de especulación sobre el litoral o la necesidad de implantar propuestas de educación ambiental, aparecen en todos los discursos y discusiones. Deretil, fábricas de cementos, Central Térmica, Minas de Gádor, pistas forestales, protección de zonas húmedas, urbanizaciones en espacios naturales, rechazo del paso de convoyes militares por la ciudad, el compromiso ecologista convive con las actitudes pacifistas.

Cabo de Gata, Albufera de Adra, pesca de coral, recuperación de la ciudad, impacto de los pesticidas, vertederos incontrolados, aguas subterráneas son aspectos denunciados. Lo importante del ascenso de la conciencia ecologista es que introduce un nuevo elemento en el análisis de la realidad.

En 1985 muere Jesús de Perceval. Poco antes había manifestado con tristeza: «Han roto mi paisaje».

Es un tiempo idóneo para una selección de hechos posibles, propuesta de reflexión sobre los 80. El análisis de la transición aporta una serie de elementos sociales: la información de la vida local, las reglas del juego político almeriense, descripción del territorio, historias de la ciudad, el sopor del medio del trabajo, historias oficiales, los sucesos, el deporte.

El síndrome del urbanismo ha sido elemento dominante al no poder dar respuesta al deterioro de un espacio tradicional arquitectónico, salvo el estudio de la estética que desarrolla una pala mecánica en sus distintas fases cuando impulsa la caída de un edificio singular, huella de un siglo escaso. El 'Chalet del Gitano' se convierte en un símbolo, al producir el primer movimiento vecinal en defensa de un edificio 'singular', defensa que se hace extensiva a un árbol, ejemplar de jacarandá. La destrucción de la 'Vieja Ciudad de Almería', en la década, viene arrastrada desde los setenta, se presenta como requisito indispensable para poner el punto final al aislamiento de la periferia, para romper la visión marginal y no tener así pretextos de vinculación con otros espacios uniformados al margen de la relación entre cultura y espacio territorial. Como el más perfecto crimen perfecto, la cultura no oficial es la que

tendrá el sello de lo banal, como si no existiera, como si no hubiera servido nunca para una teoría esencialmente literaria. La supervivencia de la calle ha estado fundamentada seguramente en su mimetismo de no provocación, con un entorno de cosas increíblemente cotidianas y envueltas de rutina.

Imaginación ante la realidad

Sin el componente de la imaginación, el análisis que en un momento determinado se hizo en Almería sobre la realidad cultural, difícilmente se podrá entender en estos momentos, qué pasó exactamente en los ochenta. Hay un componente territorial y de orientación, una forma de establecer la colectividad, de entrar en la propia historia. Hay que sorprender al espectador con lo literario y lo poético, con la descripción del barrio, de lo que fue el gran escenario de la vida cotidiana almeriense, la calle o la intimidad secreta de los protagonistas, como una escena teatral de la vida misma.

Los cambios en la estructura económica se gestan en este tiempo. Las pretensiones sindicales, el paro, la espera del tiempo en el interior de la provincia, el símbolo-cita de todos los años con el Primero de Mayo. En realidad, la década ha programado los cambios para la década siguiente. Desde aquella imagen solitaria de la agricultura intensiva y las estadísticas del gran ascenso de la renta per cápita de la provincia, el paso del tiempo requiere otras perspectivas. La agricultura se ve sometida a la crisis de crecimiento tras las limitaciones del agua. Se habla y se sitúa el concepto de otras reformas agrarias posibles. La Comarca del Mármol es la nueva estrella. El 30 de octubre del 89 se firma el Plan Director del Mármol, en torno al eje Macael-Olula. En esta comarca se va a situar la nueva imagen del desarrollo de la provincia, prácticamente como única vía válida para generar riqueza.

En la costa se concentra el peso demográfico, de cara a la modernidad. Empresarios y trabajadores mantienen sus propios pulsos. Tras los pasos iniciados en Asempal, con Moreno Alarcón y Eduardo López Gay, se ha producido el rosario de otros presidentes en línea de continuidad, Antonio Zapata, Miras Monllor, Enrique Terriza, hasta el nombre final, Miguel Santaella. Es el tiempo en que se rompe el pulso interno con la Cámara de Comercio, tras la caída de Gómez Vivancos. Sin embargo, con José Vallejo, en una segunda fase, se producirá de nuevo el viraje, y se lanza una vía empresarial paralela frente a Asempal, con la atenta observación de los 'independientes' de

la Asociación de Empresarios del Mármol, que nunca ha querido salir de su territorio en el interior.

El debate político sobre el llamado 'Plan Bahía' configura una de las crisis institucionales, entre Ayuntamiento y Diputación, en el seno socialista. Abre interrogantes sobre el programa de desarrollo que se avecina, de cara al llamado 'turismo de calidad'. Fue en el 86, el mismo año en que Palomares se convierte en centro de atención internacional y que Mojácar se convierte en encuentro de la juventud almeriense 'Conexión 86'.

El 87 fue declarado 'Año Europeo del Medio Ambiente'. Es el año de declaración de los dos Parques Naturales símbolos de la provincia, Cabo de Gata-Níjar y Sierra de María-Los Vélez. Un año después José Angel Valente se pone al frente del llamado 'Manifiesto de la Isleta del Moro'. Receptor del mismo, un canto a la defensa de la Naturaleza son los miembros de la Comisión Europea de Medio Ambiente, que por primera vez se reúnen fuera de Estrasburgo, y eligen la periferia almeriense como lugar de encuentro.

El desierto

La provincia constituye el centro de la atención como entrada del desierto africano en el continente. El proyecto 'Lucdeme' (Lucha contra la Desertificación en el Mediterráneo) convierte a la provincia en campo de maniobras para frenar el avance del desierto. El gran debate ambiental se produce con el cierre de la década. El proyecto, patrocinado por la CE, para una Planta de reciclado de sales de aluminio en Tabernas, convierte a la provincia, en el primer gran choque con la participación del movimiento ecologista, de las fuerzas políticas y diversas representaciones sociales y vecinales.

Las energías renovables y las Telecomunicaciones colocan la propuesta del cuarto pilar de desarrollo, pero será un interrogante a resolver en la década siguiente.

La teoría de lo cotidiano se plantea en las reflexiones intelectuales. El Ateneo por un lado y el Instituto de Estudios Almerienses por otro, se encargan de provocar la ruptura con la Almería anquilosada en la rutina de las tertulias. Durante años se había intentado elevar a la categoría rectora la 'cultura del cotilleo'. El movimiento poético 'Alfaix' encuentra una salida para la difusión del verso, con ritual incluido. 'Las Nuevas Letras' es una plataforma de lo literario por otros mundos, mientras que las cercanías se nutren de 'Naif' y 'Andarax'. La recuperación de los rasgos de la cultura popular aporta destacados logros: Carnaval, Hogueras de San Juan, Romerías, la Feria, las semanas populares de los barrios.

José Ángel Valente y Juan Goytisolo escapan por Almería a los halagos de lo establecido. Manuel Falces y Carlos Pérez-Siquier no renuncian a su propio espacio particular de la Fotografía sin tener que abandonar su paisaje en la periferia.

El 19 de enero de 1989, los Reyes realizan su primera visita oficial a la capital almeriense. «Almería sólo parece lejana a quienes no la conocen», dice el Rey, en medio de una euforia institucional, que no consiguió ocultar la cercanía de San Cristóbal y de la marginalidad en pleno Casco Histórico.

Al final nos queda la memoria de las imágenes, permanece la sombra de la ‘Bola Azul’ en medio de Torrecárdenas, retratos de todos los tiempos, rostros de la vida cotidiana almeriense, imágenes de escenas públicas de todos los desasosiegos diarios. Paco Ibáñez vino a cantar a galope por las calles de la vieja ciudad, mientras que la revista-colectivo ‘Aularia’ aportó espacios para la fantasía. Pedro Gilabert sonrío frente a sus hijos de madera. Juanma Cidrón pone música al desierto. La pintura de Ginés Cervantes se pasea por las orillas en un paisaje que agoniza lentamente. Julio Alfredo Egea, poeta y cazador, renunció a disparar a las alondras y al final se ha quedado solo con sus versos, en Chirivel.

Todo se encuentra preparado al fin para ensalzar la grandiosidad de la decepción.

(De ‘La Memoria almeriense de los 80’, 1992)

El estudio de la transición política ha dado todavía, por la lógica de la proximidad, escasos estudios y análisis. Pero hay ejemplos, como el libro ‘La función del voto local: El caso de las elecciones generales de 1996’ de José Luis Sáez Lozano (Colección textos y Ensayos, 2001). El texto es fruto de la investigación, becado por el IEA, sobre ‘La interdependencia entre política y economía en Almería’. El estudio está centrado en la ciudad de Almería y con especial análisis de la estrategia del Partido Popular (PP).

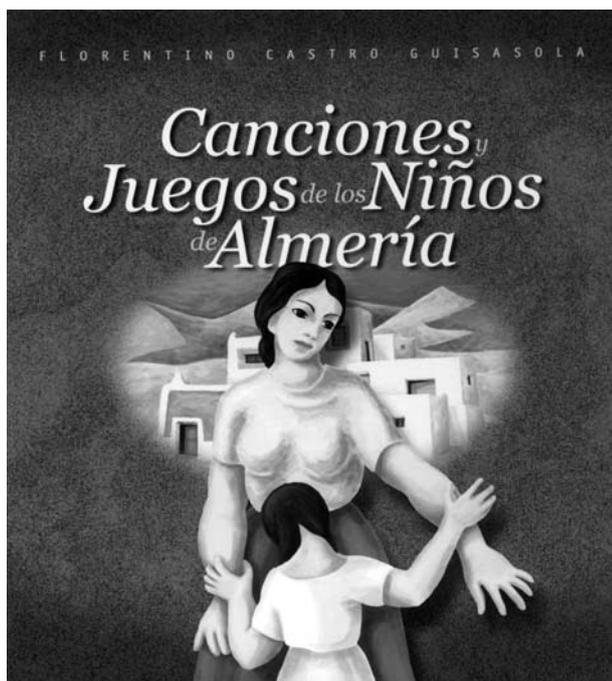
Raíces populares

El espacio de la cultura popular adquiere también un sentido especial. En este terreno se encuentran momentos de congresos folklóricos, el espíritu de las omarcas, la vida en los pueblos y la imaginación tradicional. En el año 2000 fue el Congreso de Cultura Tradicional en Almería. Los grandes cambios han situado la realidad de los pueblos en una uniformidad de pérdidas. Las fiestas populares son el principal elemento de estudio para desvelar una situación preocupante. La explicación del

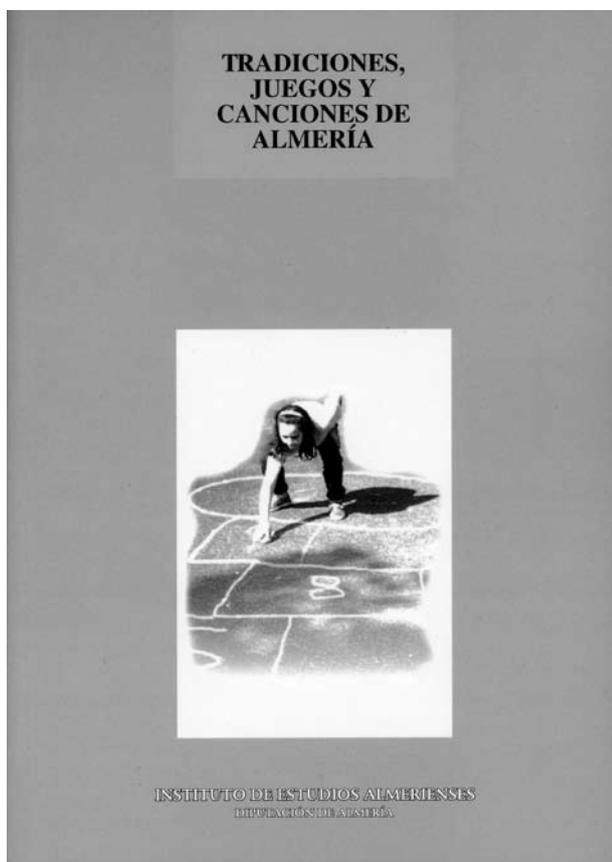
coordinador del congreso, José Miguel Martínez López, director del departamento y profesor de Universidad, es clara, “las plazas de los pueblos están vacías durante las fiestas mientras los jóvenes están en los chiringuitos tomando cubatas”. La realidad económica ha impuesto los cambios de costumbres y el sacrificio de las tradiciones. El coordinador del congreso estima que “ha habido una invasión de lo privado en la escena pública en torno a las fiestas populares. En la provincia hay novecientas fiestas tradicionales, pero estamos en unos tiempos en que lo tradicional no interesa a los jóvenes. Se ha impuesto el chiringuito desplazado del centro, es un hecho de socialización”. José Miguel Martínez López se mostró crítico con esta realidad de pérdida de memoria, “hoy día las fiestas se universalizan de tal manera que ya son iguales en todas partes. La Feria de Almería copia la de Sevilla o la de Jerez. La Semana Santa, aunque se está haciendo un buen trabajo de recuperación, copia la de Granada y Sevilla. Y en cuanto a las hogueras de San Juan siempre será una imagen unida a Alicante. Las romerías en auge son las que se han inventado y son un gran negocio”. Al final puso un tono optimista, “las tradiciones están aparcadas pero no desaparecerán”.

En este contexto se situó el homenaje a Florentino Castro Guisasola y la recuperación de su estudio ‘Canciones y juegos de los niños de Almería’. La visión completa de esta realidad está recogida en el volumen ‘Tradiciones, juegos y canciones de Almería’ (Colección de Actas, nº 47, 2002), bajo la coordinación de José Miguel Martínez López. Tres direcciones temáticas se desarrollaron: ‘Tradiciones’ con José Miguel Martínez López y Manuel Matarín Guil; ‘Canciones’ con Mari Carmen Brotons Bernal y Manuel Matarín Guil; ‘Juegos’ con Ángel López Jiménez. José Miguel Martínez López justifica el interés de estas tradiciones musicales y de juegos, en la presentación: “Apesar de la influencia de la televisión y otros medios de comunicación para igualar las costumbres de los pueblos mediante mensajes uniformes, las tradiciones vuelven a ser objeto de interés. En este sentido se constata la proliferación de grupos que investigan las manifestaciones culturales autóctonas, consciente de que el nivel cultural de un pueblo se distingue por el respeto hacia el pasado, la conservación del patrimonio cultural-histórico y la tolerancia con la diversidad religiosa”.

El nivel de participación fue amplio y cubrió una panorámica de una realidad almeriense, rica en tradiciones, canciones y juegos. En el apartado de ‘Tradiciones’ se aportaron las siguientes comunicaciones: ‘Folklore, cultura popular y patrimonio etnográfico’ (Joan Prat),



Canciones y juegos de los niños de Almería.



Tradiciones, juegos y canciones de Almería.

‘Cultura, tradición y cambio. La importancia de los signos de identidad en la infancia’ (Francisco Checa y Carmina Gaona Pisonero), ‘Tradiciones y ciclo festivo. Aplicación didáctica’ (José Miguel Martínez López), ‘La tradición en Almería’ (Manuel Matarín Guil), ‘Religiosidad y Semana Santa en Almería’ (Rafael Leopoldo Aguilera Martínez), ‘El Carnaval del Andarax. Una tradición en declive’ (Julia Abad Gutiérrez), ‘En el origen del deporte popular de Almería: la Pelota Vasca, 1880-1950’ (Donato Gómez Díaz), ‘Influencia de la inmigración en los usos y costumbres. Un aspecto y un lugar: la gastronomía en Cortijos Marín’ (Dolores Ruiz Expósito y Gádor Santaella Rodríguez), ‘La recuperación de la fiesta de Los Doblones en Berja’ (José Ruiz Fernández), ‘La Vieja, como diversion y convivencia: el caso de Carboneras, una actividad escolar’ (José Miguel Martínez López y Marisa Vázquez Mateos), ‘Pérdida de las tradiciones. El caso de la seda en la Taha de Boloduy’ (Manuel Francisco Matarín Guil), ‘Dos ejemplos de fiestas de invierno’ (María del Mar Muñoz Martín), ‘La tradición de un pueblo en el Valle del Almanzora: Las Meriendas’ (Ángela Sánchez García), ‘La Fiesta de la Merced, una celebración patronal al margen’ (Fabiola López Tobar), ‘Ciclo festivo de la Villa de Albanchez a principios del siglo XX. Por una recuperación de nuestras tradiciones’ (Francisco Martínez Botella y Rosario Mora Palenciano), ‘Sobre las relaciones de pareja: el caso de Fiñana, un reflejo de la provincia, un reflejo social’ (Gregorio Durán Borrego e Isabel Criado Tomillero), ‘El Huertecico de Cabo de Gata’ (Yolanda Cruz López), ‘San Marcos. Tradición, religiosidad y fiesta’ (José Miguel Martínez López y María del Carmen Mondragón Mullor), ‘Tradiciones y fiestas populares: Santo Cristo del Bosque, de Bacares’ (Jose Manuel Pérez Hidalgo), ‘Evolución de la Feria de Almería en el tardo-franquismo y la transición, 1972-1982. Visión política de las fiestas patronales’ (Ana Castillo Aznárez).

Al apartado de ‘Canciones’ se presentaron diez comunicaciones: ‘La canción popular almeriense’ (Manuel del Águila Ortega), ‘Teoría de los cantes autóctonos de Almería y su evolución hacia los cantes mineros y otras formas’ (Constantino Díaz Benete), ‘Universidad e influencia de los cantes de Almería’ (Antonio Francisco García Rodríguez ‘Niño de las Cuevas’), ‘¡Viva Lubrín, que es mi tierra! y otras canciones representativas’ (José Miguel Martínez López), ‘Canciones y juegos en educación infantil: sugerencias didácticas’ (María del Mar Ruiz Domínguez), ‘Música en las raíces de un pueblo: Alboloduy de ayer a hoy’ (José Vicente Ibáñez Valverde), ‘Canciones y juegos tradicionales. Cómo orientar las

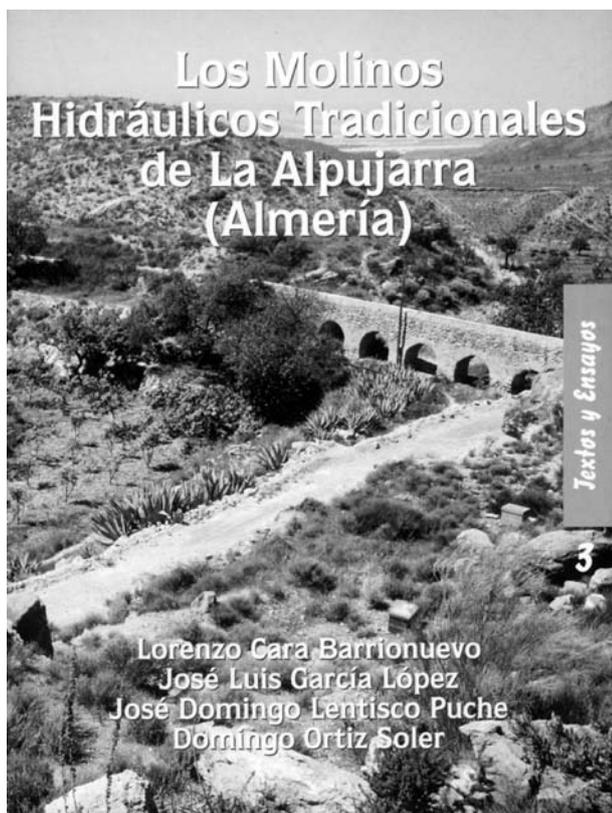
investigaciones de los alumnos en el aula de Música' (Carmen Murillo Laguna), 'Trovos y troveros' (Luis Craviotto Esquina), 'Recopilación de canciones del pueblo de Albanchez, siglo XX: por una recuperación de nuestras tradiciones' (Francisco Martínez Botella y Rosario Mora Palenciano), 'La canción infantil en el proceso de la educación y de la estimulación precoz' (Rafael Parejo Herrera, Pilar Aranda Pérez, Alejandrina Ortiz González, Víctor Domínguez Ortiz, Trinidad Ibáñez Coco, Francisca Pareja Herrera, Antonio Bretones Oliver, Antonio José García Megía).

Quince comunicaciones ofrecieron una visión sobre el mundo de 'Canciones' tradicionales: 'Valor didáctico de los juegos tradicionales' (Ángel López Jiménez), 'Cantos y juegos de niños en Cuevas del Almanzora' (Pedro Enrique Martínez Navarro), 'El juego tradicional como recurso para el conocimiento, respeto y tolerancia entre las distintas culturas' (Ricardo Manuel Zúñiga Guevara), 'Juegos infantiles de Vera' (María Jesús Cazorla Núñez), 'El juego, una asignatura pendiente' (Rosa María Reche Juárez), 'Tíjola, juegos del siglo XX' (Carmen María Acosta Pozo), 'Mi abuelo y los juegos de su infancia' (María del Mar García Martín), 'Los juegos de Vúcar. Experiencia en el Colegio Félix Rodríguez de la Fuente' (Consuelo Fuentes Uribe y Sonia Martínez Calvente), 'Juegos para los niños pequeños' (Daniela Álvarez Acosta e Irene Magaña Fuentes), 'Juegos tradicionales de Almería (Juan Navarrete Ortega y Pedro Pardo Berbel), 'Juegos populares y tradicionales de Fiñana y pueblos colindantes' (Manuel García Vargas), 'Juegos de Carboneras y su aplicación en la escuela' (Marisa Vázquez Mateos, Ana María Cayuela Alarcón y Juan Sáez Segura), 'Los juegos tradicionales de Lubrín' (José Miguel Martínez López, María Ángeles Carmona López y María Isabel García Camarena), 'Juegos populares en Albox' (María Redondo Molina y Pedro Gallardo Galea). A lo que puso broche final el escritor Julio Alfredo Egea con 'Juegos de niño': "Los niños de pueblo jugaban con sus animales próximos, observaban el vuelo, oían el canto y sabían las costumbres de los pájaros, también era un juego la caza de algunos e incluso podrían darse casos de crueldad, pero había en el fondo una lección directa de Naturaleza, que servía para poder llegar a amarla, muy preferible a la actitud actual que vengo observando en los niños de mi pueblo. En general, siguiendo con el ejemplo de los pájaros, la actitud es de indiferencia, no los conocen ni les prestan atención y no debe importarles su gran mortandad, causada en campos envenenados por el hombre, en grandes plantaciones tratadas con insecticidas y herbicidas que van

empobreciendo la tierra... Hemos perdido la canción y la tertulia familiar, y la sencilla felicidad de los viejos juegos. Los adultos andan prisioneros del televisor que quizá presente sus juegos de adultos, con frecuencia insustanciales y perversos. Y los niños, quizá junto a los adultos o en la habitación contigua, estarán ante otra pantalla de televisor u ordenador posiblemente ante un juego empobrecido y monstruoso".

En 1996, el IEA publica el libro sobre los molinos hidráulicos de los Vélez, de los investigadores Lorenzo Cara, José Domingo Lentisco y Domingo Ortiz. En 1997, los mismos autores a los que se une José Luis García López, presentan 'Los molinos tradicionales de la Alpujarra'. Los molinos hidráulicos de la provincia serán objeto de unas jornadas en 2000. Lorenzo Cara hace un llamamiento sobre el proceso de degradación de este patrimonio, "de los tres mil molinos de la provincia sólo funcionan diez". Se pide un modelo de museo "para conservar estas joyas históricas". En 2005, Lorenzo Cara recuerda que "la idea inicial era realizar el estudio del patrimonio de los molinos de toda la provincia, al final sólo salieron dos estudios, el de la Alpujarra y el de los Vélez, los demás siguen a la espera, por esas cosas que pasan".

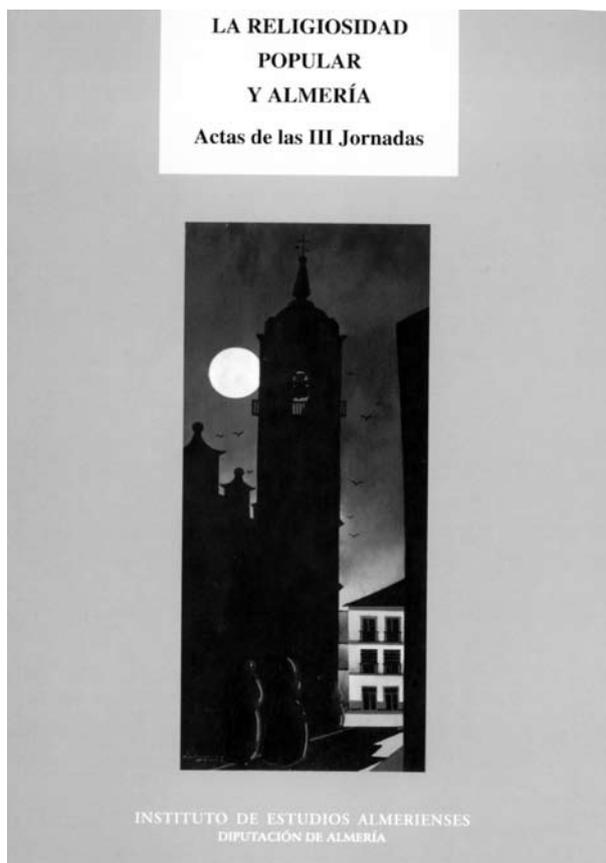
Las Jornadas sobre Religiosidad Popular es una línea de investigación consolidada de estudio, con cuatro jornadas y el fondo documental de sus actas, un proyecto que se ha desarrollado conjuntamente con el Departamento de Historia. José Ruiz Fernández y Valeriano Sánchez Ramos son los coordinadores. Un ejemplo de este modelo de estudio está en las actas de las terceras jornadas (2001), publicadas en la Colección de Actas (nº 55), 'La religiosidad popular y Almería' (2004). Expertos de toda España se han situado en torno al debate de la religiosidad popular, en Almería, abarcando diversos campos de estudio: 'Costumbres, creencias y tradiciones', 'El papel de los animales en la fiesta', 'Arte y sacralización', 'Música y religiosidad popular'. Según los coordinadores, en la introducción, "estas actas ponen de manifiesto la fortaleza y la vigencia de las manifestaciones de religiosidad popular en la provincia de Almería. Éstas cobran especial relevancia dentro del contexto general de Andalucía, al mismo tiempo que sirven de conexión integradora con las manifestaciones religiosas y festivas de otras tierras y regiones de España. Es obvio que el camino recorrido hasta ahora manifiesta a las claras la enorme pluralidad de temas que comprende el mundo de la religiosidad popular». Tanto José Ruiz Fernández como Valeriano Sánchez Ramos insisten en esta línea abierta de estudio,



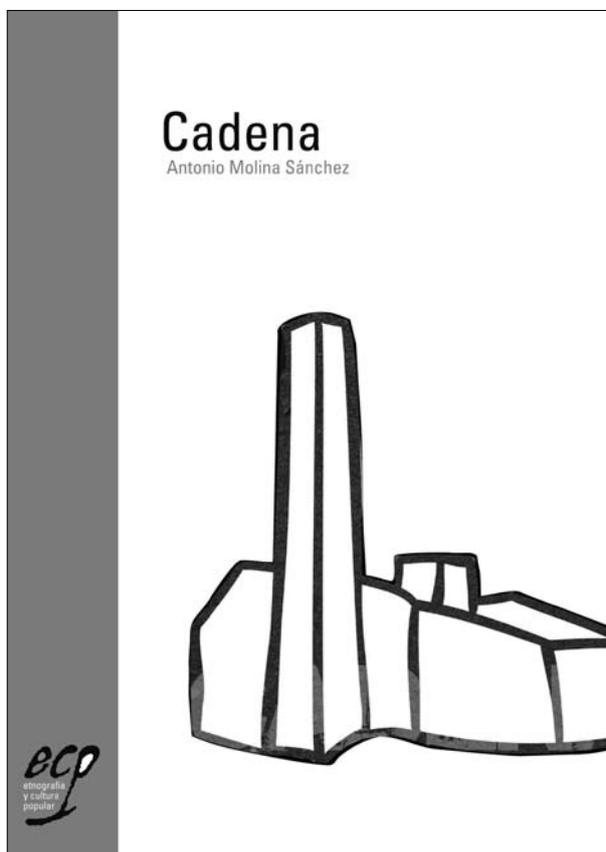
Los molinos tradicionales de la Alpujarra.

“este foro de estudio y encuentro está garantizado y la provincia de Almería va a seguir siendo un referente nacional por las publicaciones derivadas de este ámbito de trabajo en el que historiadores, antropólogos, musicólogos, etnólogos, historiadores del Arte y tratadistas en general convergen en un punto de unión con las manifestaciones populares en esta materia”.

En 2005, el IEA inicia una nueva colección: Etnografía y Cultura Popular, con el libro ‘Cadena’ de Antonio Molina Sánchez, una crónica literaria de la vida en Sierra de Almagrera, en torno a la realidad minera de la cuenca del Almanzora. El autor avisa al lector, “yo no he tenido otra cosa que recordar las coplas mineras que escuché en mi juventud y poner en prosa sencilla lo que ya estaba muy bien dicho en versos”. El título se explica también: “¡Cadenaaaa! La palabra tenía son de fiesta. La gritaban los capataces de calle al ponerse el sol sobre la boca de los pozos, y la palabra, recogida por los que estaban en el fondo, era transmitida a voces, rebotando de boca en boca, hasta alcanzar los últimos confines de la mina. Al oír esta palabra, que era como un rayo de luz en las tinieblas de las galerías, los hombres soltaban las herramientas y se encaminaban hacia el pozo de salida. ‘Cadena’ quería decir que se acabó la jornada, que se acabó por aquel día la penosa brieda



La religiosidad popular y Almería.



Cadena.

en el hondo de la mina, que terminaba al fin la penosa cuenta de las doce horas de respirar polvo y humo en la oscuridad”.

Ejemplo de estudio de las raíces populares es el texto ‘Hombres de versos’ (Colección Almería y los Almerienses, nº 9, 1999), de José Criado, destacado estudioso del mundo de los trovos y los troveros en la provincia. En el libro analiza el origen del trovo alpujarreño y realiza el seguimiento por el campo de Dalías, la Contraviesa y la situación en el Poniente. José Criado entra en lo cortijos, en el ayer y en la actualidad, en la renovación de la improvisación, en un contexto donde sitúa también música y descripción de la vida rural, como un ejemplo específico de tradición oral.

Gastronomía y consumo

Los años ochenta suponen también la reivindicación de la gastronomía, sobre todo la tradicional, como un patrimonio a reivindicar, cada vez más incrustado en la esencia cultural de un pueblo. Algo así, como si alimentación y pensamiento estuvieran relacionados. Cultura popular y cocina han sido objeto de diversos estudios.

Y en este paisaje destaca la obra de Antonio Zapata García, autor de ‘Vivir para comer en Almería’, con seis ediciones, un libro que es un referente cultural gastronómico en la provincia y que ha proyectado sus contenidos más allá de los límites de la provincia

Antonio Zapata García, gastrónomo: “El pimentón es el rey de la cocina tradicional almeriense”

Sus escritos sobre la cocina tradicional almeriense han llegado incluso hasta Latinoamérica. Hoy día Antonio Zapata García es el gastrónomo que más ha difundido la personalidad ideológica de la cocina almeriense. Su libro, ‘Vivir para comer en Almería’ va ya por la sexta edición, un logro que pocos libros de la provincia han conseguido.

-Perito industrial, flamencólogo y al final se destapa como gastrónomo, ¿por qué?

-Quizá porque nací en 1945, el año del hambre, quizá por eso me he tirado por la gastronomía. Fueron años claves, por lo menos eso me decía mi abuela, el aceite era verde oscuro y en las tortillas de patatas se cocían las papas antes de freírlas para ahorrar aceite.

-¿Su abuela es determinante?



Vivir para comer en Almería.

-Totalmente. Mi hermana Gloria y yo, le preguntábamos en la cocina, cuando estaba guisando, cómo lo hacía y todo lo apuntábamos en un cuaderno, que todavía conservo. Tenía muchos secretillos, manejaba muy bien las especias.

-¿Y lo de escribir sobre cocina?

-Mi primer artículo sobre gastronomía lo escribí en IDEA, en 1977, fue como el aviso de lo que luego será ‘Vivir para comer en Almería’. No volví a tocar el tema hasta muchos años después.

-¿Su afición al flamenco?

-Mi afición al flamenco va unida al despertar de la conciencia política. Era salir fuera, de estudiante y uno se hacía rojo, ateo y ahí me encuentro con el flamenco. Fue una explosión, y hasta ese momento lo odiaba, porque lo veía unido a la España de pandereta. Pronto me enganchó la fuerza de cantaores como Chocolate, Terremoto, y la trilogía que eran Menese, Gerena y Morente. Y luego estaba el patriarca, Antonio Mairena, que entonces no era todavía muy famoso.

-¿Y cómo lo ve ahora?

-Se está tratando el flamenco como música pop porque le interesa a las productoras discográficas. Eso del ‘nuevo flamenco’ es un ‘bluff’. Siempre ha habido innovación en el flamenco, pero esto es otra cosa. Hay

muchos flamencos que no valen un duro, no tienen voz, ni jondura, ni rajo, ni siquiera vale la forma de las letras, nada de nada. Pero sí me parece bien que se baile ese flamenco en las discotecas, Mejor eso que la música inglesa.

-¿Cómo surgió 'Vivir para comer en Almería'?

-En la etapa de Equipo Alfredo, ya en 'La Voz de Almería', empezamos a escribir de gastronomía, porque ya estábamos un poco aburridos de escribir de flamenco. Pero Agustín Molina y Alfredo Sánchez decían que el entendido era yo y me quedé solo. La sección era 'Vivir para comer'. José María Artero me dijo que había materia para un libro. Eso me obligó a investigar, a viajar a los pueblos, a entrevistar a los mayores, recopilé muchas recetas. Fueron dos años de investigación. El libro salió en 1991 y fue la leche. A Artero le quitaron de las manos los mil ejemplares de la primera edición. Casi el mismo día tuvo que ordenar dos mil más a la imprenta. Después han venido nuevas ediciones, con el Instituto de Estudios Almerienses, con Paco Andújar de director, la tercera y cuarta se agotaron. Las dos últimas han sido con la Librería Picasso, no hubo acuerdo con el Instituto.

-¿Repercusión?

-He tenido correspondencia de casi toda España y hasta de América del Sur. El libro ha tenido buena crítica de los profesionales de la gastronomía, lo han puesto francamente bien. Y luego hay gente muy diversa, amas de casa, escritores, intelectuales, que se han divertido con el libro. Un día me encontré a una mujer en Cabo de Gata que me dijo que lo estaba leyendo como una novela. Será por la forma de contarlo, el momento, la conjunción de muchas cosas. Si tuviera la fórmula habría escrito otros libros.

-¿Cuál es la filosofía?

-La idea era hacer un inventario de la cocina tradicional. He recogido 150 recetas, sólo lo tradicional, cosas muy almerienses, caldos, pucheros, salsas, arroces, elementos significativos como el uso del pimentón de aliño, de la almendra en los sofritos. Curiosamente en Almería hay poco uso de las hierbas aromáticas, es un hecho aislado en el Mediterráneo, y no se por qué.

-¿El plato más destacado?

-El pimentón es el rey de la cocina almeriense, pero la gente pide más las migas, gurullos y trigo, que es lo que se más se ha recuperado de la cocina almeriense. Yo me inclino por el pimentón, que está más relegado porque era comida de pobres y se despreciaba. Sin embargo, el caldo de pimentón es la base ideológica de otros platos. Gurullos, gachas, ajocolorao, remojes

son hijos del pimentón. Es ideal para estos tiempos, un gran sabor y pocas calorías. Otros platos hay que modernizarlos, pero al pimentón no le hace falta.

-¿Forofo del pimentón?

-Por supuesto. Preparé en la cena de Nochebuena un caldo de pimentón en forma de consomé y para acompañarlo puse unas galletas de maíz. Extraordinario. Es el mismo sabor, y el que quiera puede echarle lo tradicional, lo mismo que una gachas modernas. El sabor es el sabor, un sabor impresionante, y sin embargo aquí en Almería se desprecia. Yo lo he hecho a invitados extranjeros y se han quedado entusiasmados con el pimentón.

-¿Entonces para una dieta de hoy?

-Hay platos interesantes, junto al pimentón, más interesantes que, por ejemplo, las migas que es un plato de supervivencia, o el trigo. Están las versiones de arroz a banda, las dos versiones de ajopollo, las mismas gachas con caldo de pimentón, es interesantísimo.

-¿Cuál es la receta más antigua?

-Hasta ahí no llego, pero por los ingredientes el ajoblanco, ajo, aceite, pan y almendras, podría serlo. En referencias escritas, hay un manuscrito cordobés del siglo XIII donde aparece la forma de hacer los gurullos, exactamente igual que como los hacía mi abuela. Lo único que cambia es el guiso, que ha incorporado después el pimiento, la patata y el tomate, productos que llegan a Europa y que tardan en adaptarse.

-¿Y de vinos, qué?

-No hay buena comida sin buen vino, y aquí tradicionalmente no ha habido buen vino. Se hacían vinos artesanales, oxidados, impresentables. El vino es un producto sofisticado, de alta tecnología. Por fin, ahora se está haciendo buen vino en Almería. y ya se sabe que la zona media de la Alpujarra, de Laujar a Cádiar, es la mejor de Andalucía para vino de mesa de calidad. El mejor vino blanco de mesa de Andalucía se hace en Almería, y están empezando a salir buenos tintos, el tinto de Almería se va a imponer. Me refiero a la zona de Laujar-Padules y Lucainena. Se debería ir a una sola denominación de origen, pero indicando de qué finca o pago procede.

-¿Quesos?

-No está mal, se ha recuperado bastante el de cabra, sobre todo en Fondón, donde por primera vez en Almería se hacen quesos maduros, y en Abrucena.

-¿Y el pan?

-Es lo más frustrante. Siempre es mejor un pan artesanal, pero se está imponiendo el precocinado, con levadura química. En la capital no hay buen pan

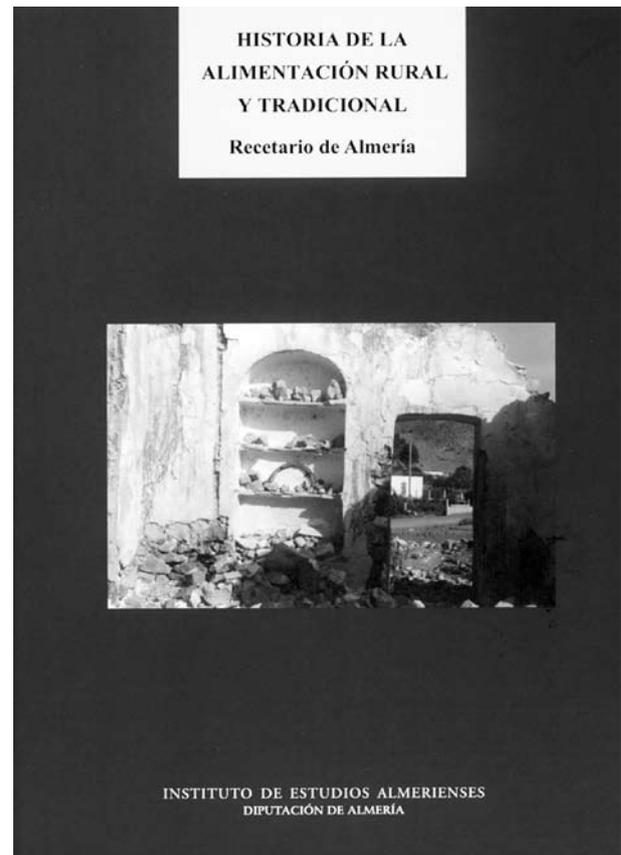
- Miguel Ángel Blanco Martín

y en los pueblos cada vez menos. Lo importante son los elementos, el pan necesita levadura natural, agua decente y que esté bien cocido.

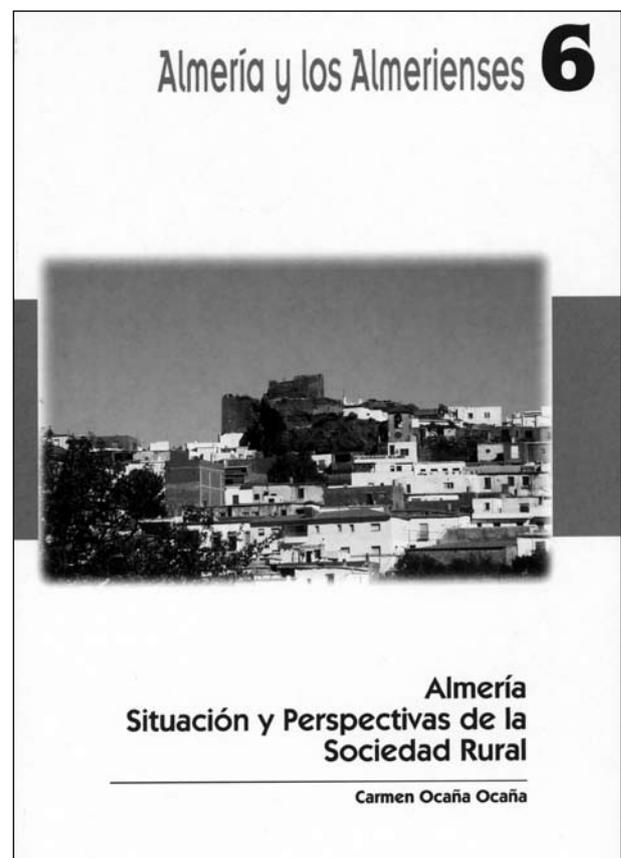
(2001)

Que las formas de comer están en la esencia de la identidad cultural de un pueblo, es indiscutible. Por distintas direcciones se han programado encuentros y reuniones en torno a la gastronomía y la peculiaridad almeriense. El matiz se sitúa sobre todo en el paisaje rural. De ahí la importancia, por ejemplo, de las Jornadas ‘Historia de la alimentación rural y tradicional’ con la aportación de ‘Recetario de Almería’. Las ponencias y comunicaciones están publicadas en la Colección de Actas (nº 51, 2003), edición coordinada por José Miguel Martínez López. Como hilo conductor la reflexión sobre la ‘adaptación de la gastronomía tradicional a la vida actual’ que expuso Fernando Córdoba Serrano, “la característica principal de esta cocina tradicional se encuentra en la utilización de pocos ingredientes que aparecen en todas las recetas. Este uso, unido a la sabiduría popular, en la mayoría de los casos transmitida oralmente durante generaciones y a lo que llamamos en cocina el punto, forman en conjunto los principios de esta gastronomía apegada al terruño, que debido a la lejanía y difícil comunicación con otras zonas costeras (más turísticas) ha conservado tradiciones que incluso para nuestra propia comunidad son desconocidas”. Las jornadas pusieron sobre la mesa una realidad histórica, recuperación de un patrimonio rural, con referencia a la alimentación, utensilios y ritos, las fiestas tradicionales, la dieta mediterránea y las singularidades de Lubrín, Terque, Alboloduy, Tíjola, Alsodux, Berja, Laujar de Andarax.

Como otro ejemplo particular, de referencia, de conocimiento sobre las relaciones entre alimentación y salud pública, aparece el estudio ‘Tendencias de consumo, hábitos alimenticios y estado nutricional de la población escolar de Huércal de Almería’ de la doctora Carmen Pilar Jiménez Lorente, con la colaboración de Juan Jesús López Hernández y Montserrat Rodríguez. El libro está editado en colaboración con el Ayuntamiento de Huércal de Almería, en 1999. El prólogo es de Juan Llopis (Escuela de Nutrición de la Universidad de Granada): “Los niños constituyen uno de los principales grupos de riesgo nutricional como lo muestran los recientes estudios realizados en nuestro país y comunidad, donde hemos observado un incremento del nivel de colesterol total plasmático que se aproxima a los valores observados en países con alta incidencia



Historia de la alimentación rural y tradicional.



Almería. Situación y perspectiva de la sociedad rural.

de cardiopatía, así como afectación de otros nutrientes, fibra, calcio, hierro, etc. Esta situación se relaciona con una mejora en el nivel de vida y el abandono paulatino de la dieta tradicional y con el bajo nivel de educación nutricional de nuestra población”.

La mirada sobre la provincia y la cultura rural ha abierto en el IEA varios itinerarios de estudio e investigación sobre la vida de los pueblos. Un ejemplo de ello es ‘Almería. Situación y perspectiva de la sociedad rural’ de Carmen Ocaña Ocaña, catedrática de la Universidad de Málaga (Colección Almería y los Almerienses, nº 6, 1998). El libro plantea interrogantes y reflexiones sobre la evolución del medio rural y el futuro incierto, el desequilibrio territorial. Para comprender los cambios es fundamental conocer el modelo agonizante. Es uno de los pilares de este estudio. El libro recoge gran parte de los resultados de una investigación a partir de una encuesta sobre la población rural almeriense en 1994 por la Fundación para la Investigación Agraria de la provincia de Almería (Fiapa), que es la base del proyecto de investigación ‘ESTIARA’. Según Carmen Ocaña en el prólogo, “a partir del conocimiento básico de la población almeriense, la crisis poblacional de importantes signos de envejecimiento del espacio interior, frente al dinamismo del espacio litoral y especialmente del Poniente almeriense, se ha intentado avanzar en una apreciación más cualitativa de la población, en particular en aquellos aspectos que permitan estimar su apego al medio en que vive o evaluarla como motor y agente de posibles cambios en el medio rural”.

Economía a debate

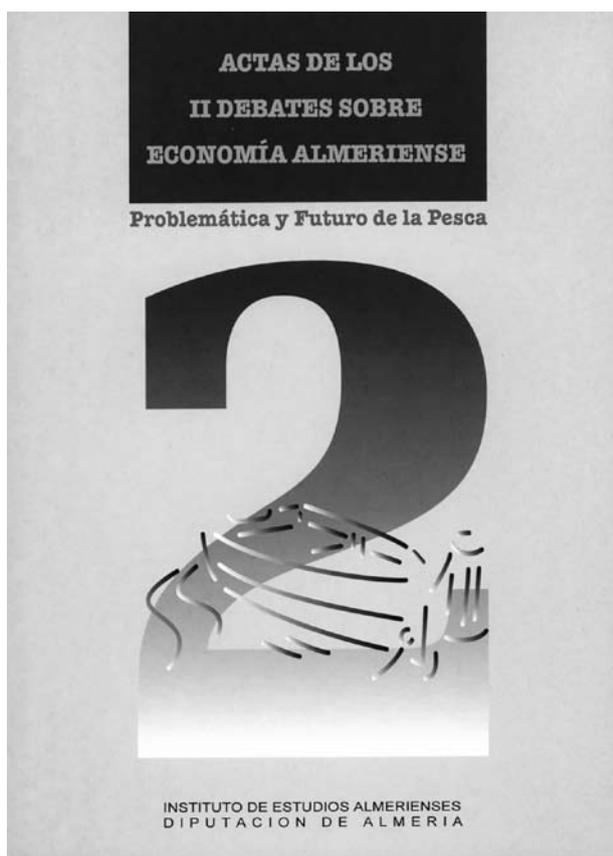
La economía como eje del conocimiento de la realidad. Hay varios momentos, casi todos reflejados en libros publicados por el IEA. Donato Gómez Díaz (Universidad de Almería) es autor de ‘Las migraciones almerienses. Una historia económica hasta 1910’ (Cuadernos Monográficos, nº 30, 1995). El autor escribe en la introducción: “Entre el siglo XVI y el XX hubo tantos procesos inmigratorios como emigratorios y, aunque al comienzo dominaron los primeros, a partir del XIX lo fueron los segundos: bien es cierto que en ese último siglo se iniciaron también desplazamientos que iban del campo a la ciudad. Entre estos dos períodos se dará también un proceso de transformación municipal que a veces se ha identificado como inmigración exterior”.

En el contexto de los entresijos sectoriales de la realidad socioeconómica, se producen varios encuentros, que apuntan a la intención de desentrañar las claves de

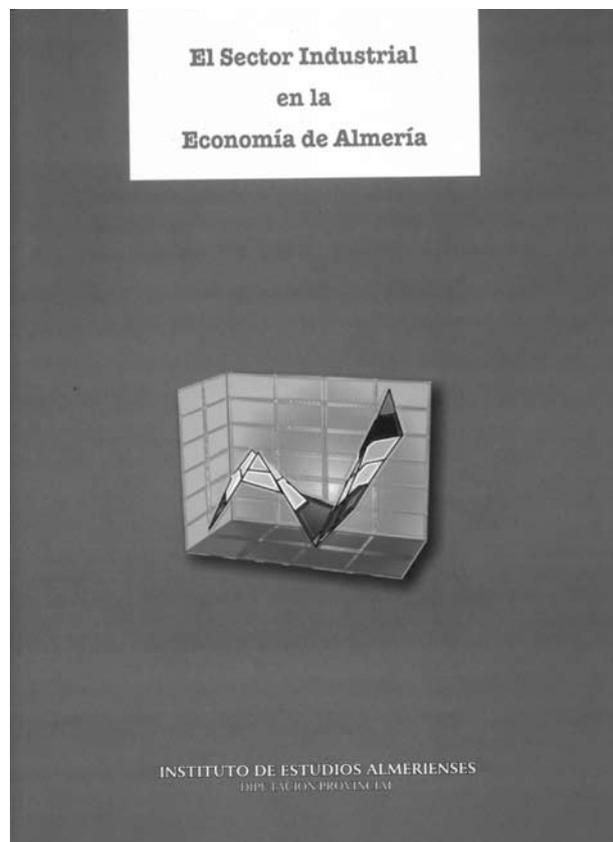
la evolución en cada sector, sobre todo en lo que están determinando la realidad de la provincia y su futuro en ciernes, desde la dinámica que imprime la presión política de la transición. El departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad inicia un periplo sobre la imagen económica de la provincia, a través de jornadas. Las primeras se celebran en 1995 sobre ‘Agricultura, Turismo y Mármol’.

En este contexto, el sector del mármol se convierte en una de las referencias. Está destinado a ser el pilar para la reconversión del interior, de la zona norte, en cierto modo. No hay en principio otras perspectivas de desarrollo. Hay varias reflexiones al respecto, pero sobre todo el libro del profesor Anselmo Carretero Gómez (Universidad de Almería). Primero con una aproximación, que se convierte en el libro ‘La industria del mármol en Almería’ (1995), en edición conjunta entre la Universidad y el Instituto de Estudios Almerienses. El libro es la base de la tesis doctoral del autor. El contexto en torno al libro se encuentra en el Plan Global sobre el mármol que se ha puesto en marcha en 1983. Hasta entonces, una situación de subdesarrollo del sector. El futuro está en ciernes. Lo define Anselmo Carretero en la presentación: “El minifundismo empresarial, el individualismo y la falta de mentalidad comercial son algunos de los problemas seculares del sector, que los distintos planes económicos han intentado solucionar, desde los planes sindicales de los años cincuenta hasta el Plan de Actuación Global que dio comienzo a finales de 1983”.

En 1996 se celebran los II Debates sobre la Economía Almeriense, en torno al tema ‘Problemática y futuro de la Pesca’, un seminario coordinado por Carlos Samaniego Villasante y Manuel Jaén García. El resultado es la publicación de las ponencias en la Colección de Actas (nº 31, 1999). La crisis de la pesca en Almería era una realidad anunciada desde los principios de la transición, una crisis que se destapa abiertamente a finales de los setenta. Los debates ponen en evidencia a la pesquería artesanal del litoral, plantea un análisis en el que intervienen el panorama internacional, los factores sociales, la pesca destructiva, la reconversión del sector, la construcción de barcos, la pesca de arrastre, el Mar de Alborán. El debate reúne a biólogos y economistas, enfrentados a la siguiente realidad: “El agotamiento del recurso producido, que conduce al colapso de la pesquería por sobrepesca”, según los coordinadores de los debates, en la introducción. El futuro pasa por distintas reflexiones. Entre ellas, la de Luis Guil de Sola Simarro (Instituto Español de Oceanografía) en torno a la pesca



Problemática y futuro de la Pesca.



El sector industrial.

de arrastre en el Mar de Alborán: “Las soluciones pasan por una seria investigación realizada por la autoridad pesquera sobre los fondos en lo que se quiere pescar para conocer la tendencia de las poblaciones pesqueras y la comercialización de forma adecuada de las nuevas especies de capturas”.

Las III Jornadas sobre economía de Almería se celebran en 1997 sobre ‘El sector industrial’, bajo la coordinación del profesor Anselmo Carretero. Las actas se publican en 2000. Los coloquios se centran en la industria y el mármol, la industria auxiliar agrícola y un análisis sobre dos grandes empresas: Endesa y Piquer Hermanos. Anselmo Carretero comenta en las actas (presentación) el punto de partida: “Si nos fijamos en las estadísticas la industria almeriense es pobre”, con deficiencias en las infraestructuras, aunque se ha producido un gran avance. Se menciona un ascenso en la relación entre Universidad y empresa. Y el desarrollo de industrias punteras al amparo de los grandes cambios estructurales en la provincia: ‘Fabricación de plásticos, elaboración de mármol, elaboración de intermediarios avanzados para la fabricación de antibióticos, energías renovables’, “con buenas perspectivas de futuro”. Las jornadas señalan como conclusión principal que “la industria almeriense está preparada para afrontar el reto futuro de una mayor competencia. Muchas de ellas cumplen los requisitos de calidad establecidos en las normas correspondientes y exportan sus productos a terceros países. La competencia que supone Marruecos -en el campo hortofrutícola y en la extracción y elaboración de mármoles- se puede combatir con una mayor penetración en las empresas de ese país dedicadas a estas actividades, mejorando la calidad de los productos y, en el caso de los mármoles, participando en su extracción y trayéndolos a Almería para su elaboración”.

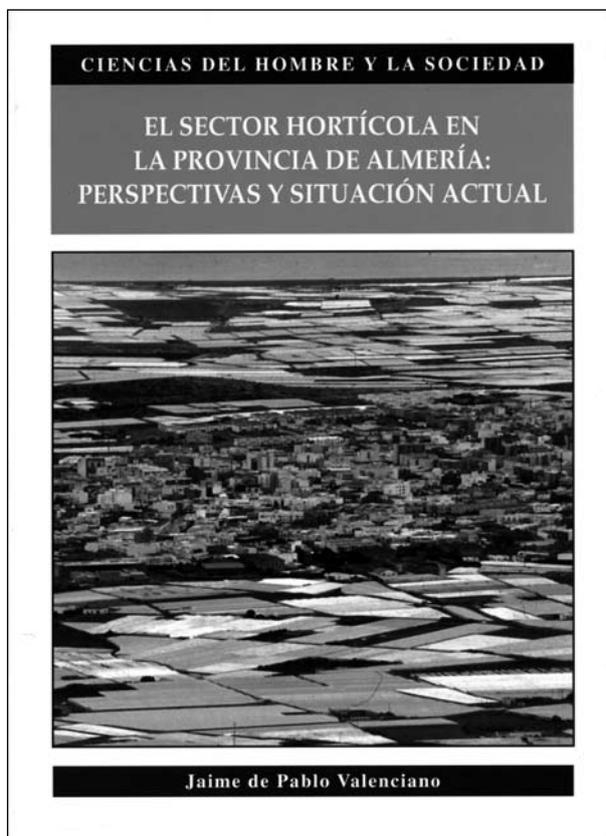
La agricultura intensiva sin embargo, es el principal punto de atención. De hecho sobre ella se cierne la mirada desde distintos departamentos del IEA (Ciencias del Hombre y la Sociedad, Geografía, Historia, Ecología y Medio Ambiente, Ciencias y Tecnología), todos miran hacia lo que se ha convertido en el principal motor de la economía almeriense en la transición. Desde el departamento que nos ocupa, destaca la tesis doctoral de Jaime de Pablo Valenciano (Universidad de Almería), que aparece en la Colección de Investigación (nº 23, 1996), publicada por el IEA en colaboración con la Caja Rural, ‘El sector hortícola en la provincia de Almería: Perspectivas y situación actual’. El libro aborda de todas las claves de una realidad que el tiempo desarrollaría siempre bajo la obra de una crisis en cier-

nes, fruto de su propio desarrollo y evolución. De ahí que aparezca analizada esta realidad, en tres apartados: Producción agraria, Comercialización y Distribución, que desmenuza el autor en 'El agua como problema', 'Superficie cultivada total', 'Población y empleo', 'Infraestructuras', 'Presente y futuro de la política agraria común', 'Aspectos generales de la integración del sector de fruta y hortalizas en la Comunidad Europea', 'Comercio interior', 'Distribución de la producción de hortalizas en el Mercado nacional', 'Distribución de hortalizas en otros países'.

El autor advierte de la problemática del agua, en las conclusiones: "El agua puede ser un factor limitante de la expansión agraria almeriense: el suelo se adecua, el dinero se busca donde sea y el clima no hay ni que buscarlo. Ejemplo de esta problemática es el caso de los acuíferos del Campo de Dalías, que en la actualidad están declarados sobreexplotados. De los tres acuíferos que lo integran, sólo el acuífero superior central se encuentra en una situación de equilibrio". Hay múltiples condicionantes, pero también elementos a favor. Para el profesor Jaime de Pablo Valenciano, "las perspectivas del sector de hortalizas almerienses han de ser favorable a pesar de encontrarnos con una serie de factores que entorpecen su expansión (problemática del agua, rentabilidad de los invernaderos, residuos, competencia magrebí, alhóndigas...)". De hecho está en ciernes la plena integración en la comunidad europea, con mejores perspectivas. Pero el autor advierte que los europeos "están muy concienciados con el problema de los residuos de los pesticidas. Esto quiere decir que el agricultor debe encaminar sus producciones hacia cultivos más biológicos utilizando técnicas tales como la lucha integrada". Y concluye: "se debería realizar una planificación seria de las producciones a partir de la elaboración de estadísticas que sean fiel reflejo de la realidad. Una vez conocido el potencial productivo se tendrían que marcar unas estrategias tanto a nivel comercializador como de la distribución".

Momentos con el periodismo

El periodismo, la comunicación, los grandes cambios tecnológicos son objeto de atención. La información es un territorio de grandes transformaciones. En una década prácticamente el periodismo se pone patas arriba, en 25 años, nada es igual. Suficiente para que se ponga en marcha la necesidad de recuperar la historia local de la información, con atención a los diversos medios de comunicación. El poder de la imagen se impone. La



El sector hortícola en la provincia de Almería: Perspectivas y situación actual.

necesidad de reflexionar sobre estos hechos ha justificado diversos momentos. Uno de los primeros pasos, aparte de algunas conferencias que analizaron el protagonismo del periodismo almeriense en la transición, se da con el reportero fotográfico. Recuperar la imagen fotográfica del periodismo almeriense y consolidar sus cimientos fue el sentido dado a una exposición con catálogo donde se saca casi del anonimato gran parte del protagonismo del fotoperiodismo almeriense. Un grupo de fotógrafos de ayer y hoy, con ausencias, asumieron el reto de desvelar aspectos de su trayectoria cotidiana, en la exposición que se montó en el Patio de Luces de Diputación, en 1993.

El fotógrafo en las sombras

Hubo un tiempo en que todos los reporteros gráficos eran anónimos. Las cámaras fotográficas adquirían vida propia. Estimuladas por la propia realidad nunca cesaron de ejercitar acciones de amor ante los espectáculos que pasaban fugaces en el viaje infinito. Un rayo en la luz de un segundo. Una noticia y una confusión sin nombres ni apellidos. La historia del periodismo

estaba repleta de usurpaciones y silencios, victorias ajenas. Nunca fue posible el retrato de toda la familia de los fotógrafos que nunca existieron. Era un tiempo en que el Fotoperiodismo era una sombra. No hay sentido para la fotografía sin el choque con la realidad. El Fotoperiodismo hizo al reportero.

Fue la gran exclusiva, por estar en el momento oportuno en el sitio exacto. Así se encontró con la oportunidad de conseguir la imagen que dio la vuelta al mundo. Aquello ocurrió hace muchos años, en aquellos tiempos de una periferia donde la noticia se realizaba a golpes de ilusión. Con el tiempo, ha quedado plasmada la fotografía. Nunca se ha podido recordar quién fue el autor de aquella fotografía que publicaron todos los periódicos del mundo.

Son uno más uno más seis, a la sombra del fotógrafo anónimo. Ruiz Marín y Carlos Pérez-Siquier, retratos diferenciados; Juan Luis del Olmo, Marina del Mar, Manuel Manzano, Cristóbal Manuel, Francisco Bonilla y Juan P. Lax. Son los que han querido participar en la primera Muestra del Fotoperiodismo Almeriense. Ayer y hoy en torno al pulso de la imagen frente a las mil palabras que se las lleva el viento.

La reivindicación del fotógrafo ha sido fruto de la trayectoria que la información ha sufrido en los últimos veinte años, aunque la incidencia ha sido desigual. Según los casos, la capacidad de imaginación, ha situado la sombra del fotógrafo en diferentes lugares de relevancia. Durante décadas la historia de las Redacciones de los periódicos colocó su figura en un segundo plano. No había más palabras que el silencio inicial, la escapada en el laboratorio, por lo general en la multitud de cuartos de baño que siempre existieron en la trastienda de los periódicos. Acostumbrados a no poder elegir nunca su obra, a estar a las expectativas de las cosas que ocurren. Deprisa, deprisa, rápido, rápido, el más veloz, y que al final la cosa no quede mal del todo. Multitud de copias sobre la mesa del redactor-jefe. «Esta me gusta, esta no sirve, tienes que repetirla...», síndrome permanente de la condición del retrato marginal de todas las redacciones. El periodismo resultaba algo lejano, frontal, sin apenas posibilidades para aportar la visión personal.

Romper con ese retrato impuesto, es la intención de esta Muestra Abierta de Fotoperiodismo Almeriense. La sombra de la noticia, de las cosas que pasaron. Fotógrafos de ayer y de mañana. Siempre algo especial, mundo aparte, en los gestos y las actitudes. No existe una sola visión de la profesión. Hay tantos modelos como reporteros en el interior de sus fotografías.

Autor anónimo

La figura del fotógrafo como autor de su obra en el ámbito de la noticia ha sido la intención que subyace en las ideas que dieron paso a esta exposición. La iniciativa surgió hace ya años. Rondaba en diversas ideas. Al amparo de la corriente renovadora en la Asociación de Periodistas de Almería, la idea surgió paralelamente a la reflexión que en su día se hizo también sobre las primeras Jornadas de Periodismo de nuestro tiempo en Andalucía, que se celebraron en Almería a finales del 89. Inicialmente, se trataba de una propuesta destacada, que abriera también un debate y discusión sobre el papel y la función que el Fotoperiodismo cumple en el campo informativo, cuál es la creatividad e información que ejecuta el fotógrafo, su aportación al conocimiento de la noticia y elaboración de todos los retratos de la información. El proyecto fue presentado por la Asociación de la Prensa al Instituto de Estudios Almerienses. Fue debatido en el Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad, donde se inscribe todo lo concerniente al panorama de las Ciencias de la Información. Fue aprobado y a su vez presentado también como propuesta a desarrollar en 'Almediterránea'. Las posibilidades de su vinculación a Imagina era algo obligado. Manuel Falces compartió desde el principio la necesidad de recuperar este espacio para la fotografía, que aporta algo diferente al campo de los hechos de nuestro tiempo. La propia realidad condiciona incluso el lenguaje estético de la imagen fija. La propuesta buscaba abrir una reflexión sobre las claves del Fotoperiodismo, su evolución y el mensaje de una imagen frente al texto. Las posibilidades de que la sucesión de fotografías en torno a la noticia, el reportaje o el análisis de la realidad, aportaran dimensiones insospechadas sobre la información, está presente. Y sin embargo, nunca se supo encontrar, por diversos motivos, qué se ocultaba en realidad en torno a la sombra del fotógrafo desconocido. Esta situación adquiriría especial problemática, cuando más se situaba el problema en la periferia. En una provincia con las limitaciones de Almería, la relación entre la creatividad, la valoración de la imagen, disminuida por los deprimentes recursos tecnológicos de los medios de la prensa escrita, convertía la realidad en algo más penoso todavía. El anonimato estaba asegurado. Sin apenas incentivos, sin estabilidad laboral, se llega a la fotografía desde posiciones muy dispares.

Secuencias

Las fotografías se colocaron en fila, en una sucesión ininterrumpida. Imágenes de dominó para una geometría en todas las direcciones. Así es si así os parece lo que se esconde detrás de cada retrato. Hay respuestas para todos. Sobre los actos oficiales, queda la rutina cotidiana de todos los avisos casi a la misma hora. La autoridad de turno, que se convierte en el tiempo en el corazón de lo pintoresco. Las grandes concentraciones. El fútbol del domingo. Las procesiones de Semana Santa. El monaguillo se mete un dedo en la nariz. Había un desfile todos los años. Manifestaciones a escondidas. El alcalde en primera fila con la sonrisa en la máscara del rostro. El discurso y el sermón. Los personajes de la historia. El tropezón y las bendiciones. El futuro siempre incierto sobre lo que depara la realidad en imágenes. Las cosas que ocurrieron y de las que apenas queda memoria, salvo esa situación gris. ¿Te acuerdas cuando se produjo aquel estallido de tensión en medio de los manifestantes? Hubo que aguantar de todo. La cámara por los suelos. Señas de identidad. El suceso de la realidad. Entierro de las víctimas. Lágrimas para la historia. El desfile de las sonrisas.

Se ha ido desgranando como una película, una historia infinita, casi interminable, con los recuerdos alejándose en nuestros sentimientos. Sombras en blanco y negro.

La decisión del fotógrafo

Una vez ultimada la idea, la muestra ha ido creando sus propios rasgos. Es una muestra abierta. Exponen los reporteros almerienses que han respondido voluntariamente a la convocatoria. Se trataba precisamente de que ellos fueran los responsables de sus propias fotografías. Acostumbrados a ver cómo el redactor-jefe de turno elegía siempre la fotografía sin contar con la opinión del reportero, ahora se presentaba la oportunidad de ofrecer todo aquello que siempre quise publicar y nunca me dejaron. Mis fotografías preferidas, pensaría el reportero. Con aciertos y errores, es el sello de la autenticidad de las sombras del autor.

Lo que ha transcurrido desde aquellos tiempos hasta hoy. Eso justifica de entrada una presencia singular con lo que ha constituido el simbolismo de Ruiz Marín, ya fallecido. Su imagen ha cubierto medio siglo de fotoperiodismo almeriense. Como una propuesta diferenciada en la exposición aparece una selección de sus obras. Sus fotografías han adquirido ya la importancia del valor documental que sitúa la historia en torno a las imágenes

de los principales acontecimientos. Aquí también lo cotidiano adquiere una importancia singular. El tiempo ha marcado el valor documental de unas imágenes rodeadas de exclamaciones de la Historia.

La presencia de Carlos Pérez-Siquier, una personalidad en la historia de la fotografía española, no definida por el fotoperiodismo, se justifica por su participación esporádica. Sus retratos aparecieron junto a entrevistas, que aportaron visiones inéditas para una teoría de la realidad almeriense en el periódico IDEAL y luego adquirieron una nueva lectura en la ilustración de libros.

Los demás han contribuido a promover el desarrollo de un fotoperiodismo almeriense, con luces y sombras todavía, pero que ha sabido provocar grandes metamorfosis en la última década. Son ellos los que están configurando los rasgos de la fotografía como información. La renovación del lenguaje y de la interpretación en la captación de los hechos ha venido también junto a la renovación tecnológica de la prensa escrita, en general, que ha permitido aportar mayor clarividencia. En los cambios del encuadre y sus motivos marcó un punto de partida, desde su imaginación joven, Cristóbal Manuel con Marina del Mar en la misma estela. Con sus propuestas singulares, en diversas trayectorias, aparecen los trabajos y los días de Francisco Bonilla, la última hora, o los aspectos del trabajo cotidiano de Manuel Manzano, las visiones secretas de Juan Luis del Olmo y la trayectoria ya con su propio espacio de Juan P. Lax. Ellos son los que aportan los rasgos cotidianos y reales del retrato del reportero almeriense. Se ha modificado en muchos aspectos la propia efigie del reportero, pero también se ha ido modificando la propia ideología que conforma toda profesionalidad. Los talentos, los riesgos y las osadías, subyacen con diversas interpretaciones. Se han producido nuevas acomodaciones hacia los reflejos cotidianos. El acontecer no es siempre el mismo y la propia realidad encierra más imaginación de lo que se sospecha. Siempre habrá un punto de vista diferente para poder observar las figuras y la puesta en escena. Con ello se contribuye también a ver las cosas que pasan con diversos puntos de vista, que conducirán a nuevas interpretaciones de la noticia, hasta alcanzar ese objetivo del porqué ocurren las cosas. Viajar al otro lado de la respiración contenida del fotógrafo-autor será siempre posible, porque ahora sabemos que hay alguien al otro lado de la fotografía que nos observa.

(Catálogo exposición 'Fotoperiodismo almeriense', 1993, Miguel Ángel Blanco).



Una historia de la radio.

Antonio Torres Flores, director de Canal-Sur, escribe la primera 'historia' de la radio almeriense, un acercamiento a la visión histórica en el libro editado por el IEA en 1996, 'Una historia de la Radio'. Antonio Torres escribió sobre el mundo de la radio y enaltece la anécdota a una dimensión universal, "Una historia de la radio' nace para refrescar la memoria de unos profesionales que durante mucho tiempo han revolucionado los hábitos de los ciudadanos. La radio sufre también del olvido". En 2004, completa su estudio con la tesis doctoral y la publicación de 'Soñar la radio', editado fuera del IEA.

Antonio Torres Flores: "El periodismo no fracasará mientras esté cerca de las cosas que nos pasan"

Con nueve años recorría en bicicleta su pueblo, Los Gallardos, ayudaba a su padre cartero repartiendo cartas y vendía la prensa del día. Y sobretodo oía la radio. Y esa magia de las voces que le llegaban desde muy lejos marcaron el futuro de Antonio Torres Flores (Los Gallardos, Almería, 1954), «el periodismo es mi vida». En

la actualidad es el decano de los directores territoriales de RTVA. Si algo define su personalidad es el tesón y la lealtad. Doctor en Periodismo, acaba de ver la luz su segundo libro, 'Soñar la radio'. En esta entrevista desvela parte de sus inquietudes y convicciones.

-¿Por qué la radio?

-'Soñar la radio' ha sido el motivo de mi tesis doctoral, lo tenía decidido, aunque en un principio tuve otras opciones: la Bomba de Palomares y el Caso Almería. Me di cuenta que sobre la Radio en Almería apenas se había escrito. Además la radio ha estado conmigo desde mi infancia, siempre atento a las crónicas deportivas. Mientras estudiaba el bachillerato, empecé de corresponsal de Radio Nacional y de IDEAL.

-¿Cómo ha evolucionado la radio?

-En Almería, tras la guerra civil hay una radio pobre. Hasta 1951 hay un vacío. El panorama cambia con la Escuela de Radio, con Miguel Soto que se trae a Rafael Gómez Montero, que estuvo de director de Radio Juventud. En la provincia, la mayoría de los pueblos no tenían luz eléctrica. La radio es un vehículo de comunicación y se oye 'La Pirenaica' que emite contra el franquismo. La característica de la provincia es su aislamiento, hay una falta de vertebración. En España la radio se revoluciona en 1981 con el intento de golpe de Estado. y hoy día la radio es un medio de comunicación y entretenimiento.

-¿Hay 'radio basura'?

-No tanto, pero hay algunos pontífices de la radio que dan una imagen triste de la realidad, los oyes y parece que estamos en guerra civil y da miedo salir a la calle. Hace falta serenidad y al final se impone la profesionalidad.

-¿Por qué es periodista?

-Todo viene por las circunstancias de la vida. Es verdad que es una profesión que me ha gustado desde siempre. Desde niño he estado en contacto con los medios de comunicación, Me sabía de memoria los nombres de muchos locutores, era un niño que me oía todas las crónicas de 'Radiogaceta de los deportes'. Cuando fui corresponsal, me compré un 'vespino' y con él recorría la comarca, la gente me daba información y yo me sentía un personaje.

-Hay quien dice que el periodismo ha muerto, ¿qué opina?

-El periodismo sigue siendo el vehículo referente para la gente. No creo que haya muerto, busca romper las agendas de los políticos ante las grandes cuestiones. El periodismo nunca fracasará mientras esté cerca

de las cosas que nos pasan. Si nos alejamos de eso, perderemos la realidad.

-¿Se ha sentido decepcionado?

-Lógicamente. El mundo periodístico ha ido muy pegado a los intereses comerciales de las empresas. A título personal, cada uno tiene su modelo pero es mejor compartir. A lo mejor, yo haría algo más profundo, pero el periodismo debe ser un reflejo de la vida misma, de los que no quieren pensar y de los que piensan demasiado. Te das cuenta de que detrás de todo hay intereses.

-¿Se ha sentido presionado?

-Yo he tenido episodios para todo, pero los que más me han dolido han venido del ámbito local. Gente que conocía mandaba cartas al director criticándome, han sido situaciones muy particulares. Duele que gente cercana vea al periodista como alguien pernicioso, que te vean con resquemor. Cuando alguien de los tuyos te hace una trastada es lo que más duele. Todo lo demás, lo veo con distancias.

-¿Ha tenido a veces la tentación de tirar la toalla?

-Siempre me ha gustado el periodismo y nunca me he planteado abandonar. Esté donde esté, lo primero que hago cada día es ir por la prensa. Una vez llegué a hacer cincuenta kilómetros en coche en busca del periódico, antes de desayunar. Soy feliz en el periodismo.

-¿Cómo ve los cambios de hoy?

-Tanto en Canal Sur como en Radio Nacional de España, los conflictos vienen de otra manera. El periodismo radiofónico ha cambiado para bien, en cuanto al trabajo. Pero echo en falta un profesional integrado. El que es periodista lo lleva en las venas, lo es siempre. Hoy día falta rebeldía, quizá condicionada por las empresas que no quieren profesionales con sentido crítico. Yo he sido muy feliz cuando trabajaba doce o catorce horas diarias y salía con los compañeros por la noche comentando los temas del día. Entonces no estaba casado y estaba todo el día dedicado al periodismo. Mi vida es el periodismo. Ahora, los fines de semana hago las tareas de mi casa que me corresponden y leo bastantes periódicos. La gente dice que soy un bicho raro, cada uno es feliz con sus cosas. Procuero estar al día, me gasto mucho dinero en libros.

-¿Qué le pide al futuro?

-Me preocupa la situación laboral de la profesión. Me da asco que siga todavía sin definirse qué es un periodista, todavía no hay estatuto de la profesión. En este sentido el periodismo es la profesión más torpe

del mundo. Hay una guerra de los grandes grupos empresariales que se traslada a los periodistas. Son los empresarios los que deciden quién es y quién no es periodista. Hay más subcontratas que nunca. La situación, salvo excepciones, es oscura. En Canal-Sur, las reglas de juego están definidas, cosa que no ocurre en todos los sitios. Los medios de comunicación tienen que definir de una vez el oficio de periodista. El futuro pasa por dejarse ya de tanta rueda de prensa, de tanto depender de gabinetes de prensa y buscar la realidad, descubrir historias de las miserias de la vida, que las hay y muy cercanas. En muchos aspectos se está perdiendo la noción de la calle.

(2005)

En 2001, Radio Nacional de España conmemoró medio siglo en Almería con el libro 'De Radio Juventud a Radio Nacional: 50 años de historia en Almería (1951-2001)'. Su autora, María Rosa Granados, definió el recuerdo, siempre la referencia a un tiempo de sombras: "La falta de libertad de expresión se suplía con ironía".

Didáctica en la realidad

El debate de la educación está presente en diversos momentos y publicaciones. La recuperación de diversos rasgos de la memoria almeriense está presente en la programación del departamento. De ahí, que en el campo de la pedagogía se descubra el sentimiento que aborda el regreso del mundo de la escuela de antaño o el sentido del espíritu del juguete y su fascinación. El paso del tiempo impone nuevas formas de análisis y hace que los hechos reales adquieran un sentido nuevo que permite ir más allá de lo puramente formal, de lo que fue. En 1998 adquirió resonancia la exposición: 'Así jugábamos', un itinerario por los juegos y juguetes de la generación de postguerra. La muestra llegó de Valencia (Museo del Juguete) y contó también con fondos almerienses. Lo importante es el reencuentro con el ingenio de la improvisación, desde un planteamiento nada nostálgico. El coordinador de la exposición, Ángel López Jiménez, destacó entonces la capacidad de descubrir el juego por parte de una generación con muchas carencias, "hay un carro hecho con la pala de una chumbera, un tren a base de latas de conserva y unos zancos contruidos con botes de leche condensada". Fue una exposición que cautivó al público, por lo que supuso de radiografía de una forma de ser escondida, que en determinados momentos necesita resurgir, "la exposición tiene como



Así jugábamos. Catálogo de la Exposición.

objetivo fundamental mostrar cómo se jugaba, pero no se trata de una exposición nostálgica aunque sí hay que reivindicar la capacidad de improvisación y que no se pierdan los juegos de calle”. La pérdida de la calle como lugar de esparcimiento infantil, es uno de los grandes cambios que provoca nuevas reivindicaciones en una sociedad dominada por el tráfico urbano. Ahora los juegos infantiles de la calle constituyen un patrimonio cultural que permanece en el recuerdo y es objeto de estudio.

El IEA se hace eco sobre la preocupante realidad del diagnóstico de la situación juvenil y el panorama de la enseñanza. De ahí el interés que alcanzaron las I Jornadas sobre Prevención de la violencia juvenil (2001),

coordinadas por la profesora Encarna Bas Peña (en la actualidad profesora titular en la Universidad de Murcia, después de que la Universidad de Almería fuera un imposible para ella. No es el primer caso de una docente almeriense que alcanza en otra Universidad lo que se le niega en la de Almería). Las actas de las jornadas están publicadas por el IEA (2001). En la presentación Encarna Bas justifica la importancia y trascendencia del hecho debatido: “Lo cambios experimentados en la sociedad actual hacen necesaria la educación de las personas durante toda la vida para poder afrontarlos de forma satisfactoria. Problemas antiguos, como la violencia, han adquirido dimensiones nuevas debido a diferentes factores familiares, políticos, económicos, etc. De una u otra manera, la violencia forma parte de nuestra vida cotidiana; a veces somos actores o espectadores voluntarios o involuntarios, conscientes o inconscientes de hechos en el entorno familiar, escolar o social, de imágenes transmitidas a través de los medios de comunicación social mediante noticias, dibujos animados, películas...” Y desde este principio general, el objetivo: “Con esta obra se pretende contribuir a la reflexión sobre cómo prevenir la violencia juvenil en nuestra sociedad y aportar propuestas de actuación desde la ciencia, la sociedad, la educación y la ley”.

Violencia juvenil

Las jornadas abordaron las ponencias: ‘Juventud, violencia y ciudadanía’ por Helena Henríque Muella, ‘Educación social y violencia’ por Gloria Pérez Serrano, ‘Aportaciones de las investigaciones sobre violencia juvenil. Técnicas de intervención’ por Carmen Orte Socías, ‘El papel de la educación en el desarrollo de la cultura de paz y no violencia’ por Sebastián Sánchez Fernández, ‘Propuestas prácticas para la resolución de conflictos: algunos aspectos para prevenir la violencia escolar desde la Mirada de la cultura de la paz’ por José Tuvilla Rayo, ‘La educación como base y fundamento de la prevención de la violencia juvenil. Familia, Centro educativo y Comunidad’ por Encarna Bas Peña, autora también de ‘Orientaciones prácticas y recursos para integrar la prevención de la violencia en la familia, centro educativo y comunidad. Los textos literarios y el cine como recursos’.

Encarna Bas centra, en la base del debate, la referencia a los pilares oficiales de la realidad educativa: ‘Aprender a conocer’, ‘aprender a hacer’, ‘aprender a vivir juntos’, ‘aprender a ser’. Se trata de concebir la educación como un todo, “la formación de padres y



Triptico de las jornadas de "Prevención de la Violencia Juvenil".

madres es esencial para propiciar una reflexión crítica y constructiva sobre su propio comportamiento porque el estilo de vida familiar marca unas pautas concretas en cada uno de los miembros de la familia". Para esta pedagoga "en los centros educativos, la educación para la no violencia hay que integrarla en las finalidades del proyecto de centro... la coordinación entre el centro educativo y la familia es imprescindible para conseguir los objetivos de la educación integral. Sin embargo, la escasa participación de los padres y madres en los centros es una realidad que sería de gran interés investigar".

La problemática en alza de la violencia juvenil se vincula, por otra parte, como propuesta de reflexión, en la relación con el mundo adolescente de las aulas. De ahí que estas jornadas sitúen el trabajo comunitario ante problemas formales como el paro, la delincuencia, la violencia, el racismo, las drogas. Encarna Bas recurre a Fernando Savater, al comentar la necesidad de "ayudar a la gente para que aprenda a vivir mejor; y vivir mejor significa tener capacidad de decidir, de escoger, ser libres, tener gusto moral, tener gusto ético, decidir de acuerdo con principios y no decidir sin tener en cuenta los principios".

En pleno desarrollo de la controversia sobre la relación educación y juventud y los grandes cambios sociales al respecto, el IEA publicó el estudio divulgativo 'Legislación penal de menores' (2003) del juez Luis Miguel Columna Herrera, "este manual pretende que aquellos profesionales del Derecho y de cualquier otro ámbito, que estén interesados en la responsabilidad

penal de los menores, conozcan de una forma sencilla y rápida, pero a su vez completa y con rigor la Ley 5/00, que regula la responsabilidad penal de los menores en España". El autor aporta un breve estudio sobre la situación en Almería. Más del 50 por ciento de los delitos cometidos por menores son contra la propiedad, "destacan los robos con violencia, el clásico tirón, con intimidación, con fuerza, los hurtos y también, especialmente en los últimos años, los delitos con daños". Se ha producido aumento en los últimos años de las lesiones a terceras personas. El autor destaca también que se está produciendo una mayor incidencia de los delitos contra la libertad sexual y del tráfico de drogas. Es interesante comprobar la procedencia del menor. El 80 por ciento de los menores infractores son de procedencia urbana (Almería capital, Adra, Roquetas de Mar y El Ejido). Hay una conclusión interesante en este aspecto, del 60 por ciento de población que hemos llamado urbana de esta provincia, procede el 80 por ciento de los jóvenes infractores, mientras que de un 40 por ciento de la población que hemos denominado rural procede solo el 20 por ciento de los infractores juveniles. Centrándonos en la capital, son los barrios periféricos el lugar de residencia de la mayoría de estos jóvenes, encontrándose en la actualidad, como ocurría hace diez años, en los tres primeros lugares, los barrios del Puche, Pescadería y la Fuentecica. En este sentido, se observa que en los últimos años ha venido creciendo el número de jóvenes infractores que tenían su residencia en la zona centro de la capital". El 40 por ciento de los

menores infractores almerienses proceden de familias desestructuradas, especialmente familias numerosas, “raros son los casos en que un hijo único comete un delito”. Luis Columna desvela también una evolución significativa de las cifras, el cambio del nivel socioeconómico de las familias de procedencia. En 1992, el 70 por ciento de los menores procedían de familias de nivel bajo o muy bajo. En la actualidad se ha descendido al 40 por ciento, mientras que en la actualidad el 50 por ciento de los menores infractores proceden de familias de clase media y el 10 por ciento (en aumento), de clase alta. La escolarización es otro factor. Hay un alto porcentaje de absentismo escolar entre los menores con delitos: 90 por ciento, en 1992, con una evolución en el panorama de la escolarización. Dado que la enseñanza es obligatoria la mayoría de los menores de 16 años que pasan por el juzgado están escolarizados, “sin embargo, se sigue observando que el rendimiento escolar de los menores es deficiente; en concreto nos encontramos que el 60 por ciento ofrece un rendimiento muy bajo; el 26 por ciento, bajo; el 8 por ciento, medio; y sólo el 3 por ciento, alto”.

Viajar en tren

Un aspecto original de conocimiento de la realidad nació por iniciativa de la Asociación de Amigos del Ferrocarril con el IEA: la exposición conmemorativa del centenario de la inauguración de la línea ferroviaria Linares-Almería, ‘A todo tren’, que conjuga memoria romántica y colisión con el entorno, según aparece en el prólogo de Rafael Ruiz Sanchidrián, director de la gestión de los museos ferroviarios: “La primera vez que viajé desde Madrid a Almería lo hice por ferrocarril. Recuerdo varios paisajes que me impresionaron: las extensiones de terreno de apariencia lunar, las montañas de la cordillera Penibética con la nieve casi al alcance de la mano y las ramblas casi secas, especialmente la del río Andarax. Pero sobre todo me impresionaron los puentes, los viaductos y la belleza de la estación a la llegada. Recuerdo que pensé en lo difícil que debió ser para la población almeriense el disponer de una conexión por ferrocarril que le permitiera comunicarse con el resto de España”.

Fruto de esta exposición es la idea que concluyó en un estudio que une ferrocarril con las aulas de enseñanza secundaria. El fruto es el libro ‘Por el camino del tren. Una propuesta didáctica de Ciencias Sociales para Educación secundaria’ (2002). Sus autores son Domingo Cuéllar Villar, María Dolores Jiménez Martínez

Por el Camino del Tren Una Propuesta Didáctica de Ciencias Sociales para Educación Secundaria

Domingo Cuéllar Villar
María Dolores Jiménez Martínez
Pedro Martínez Gómez

EDUCACIÓN Y DIVULGACIÓN



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Por el camino del tren. Una propuesta didáctica de Ciencias Sociales para Educación secundaria.

y Pedro Martínez Gómez, que resaltan el importante valor didáctico de la historia del ferrocarril, que explican en la introducción del libro: “La recuperación del ser humano por desplazarse con mayor comodidad y rapidez de un lugar a otro hizo de la necesidad en la mejora del sistema de transportes una obsesión para los hombres de la época moderna. Un nuevo medio de transporte, el ferrocarril, iba a desarrollarse de manera espectacular a partir del impacto de la revolución Industrial y la innovación tecnológica de ella derivada”. El libro se ha elaborado como una herramienta de trabajo para profesores y alumnos, por lo que los autores resaltan que “la propuesta se presenta desde la perspectiva crítica de la enseñanza de desarrollar capacidades en el alumnado para que tomen conciencia de su papel como ciudadanos del futuro”. El planteamiento que se propone es sobre “problemas a partir de la relevancia que en el mundo actual tienen las comunicaciones y con ellas los desequilibrios regionales, nacionales y mundiales”.

Hay un libro publicado por el IEA (colección Educación y Divulgación, nº 6, 2003), que mantiene una



La agricultura intensiva, medio y modo de vida del Poniente almeriense. Estrategias productivas y organización del trabajo agrícola.

actualidad notoria; 'Ideología, humanidades y valores en la educación española. Desde los Reyes Católicos a la Ley de Calidad', de Juan Santaella López: "Se ha perdido una ocasión de oro para lograr de manera consensuada una adaptación de la LOGSE a la realidad española actual, tras conocer los fallos iniciales y las dificultades de su inserción en las aulas. De nuevo ha primado el 'interés político' en detrimento del interés educativo y social, con lo que corremos el riesgo de que la educación española, como ya hemos visto a lo largo de su historia, está condenada a ser mero reflejo del gobernante de turno, que va modificando lo que el anterior hizo por ser de ideas políticas diferentes, sin que ninguno se plantee los cambios en profundidad que el sistema precisa. A lo mejor es que los poderes públicos no están interesados en lograr de verdad una enseñanza de calidad, es decir crítica, formadora y humanista".

Los 'nuevos agricultores'

Otra investigación importante sobre la realidad social de la agricultura almeriense es el libro 'La agri-

cultura intensiva, medio y modo de vida del Poniente almeriense. Estrategias productivas y organización del trabajo agrícola' de María Margarita Rodríguez García (Colección Textos y Ensayos, nº 21, 2003), un estudio antropológico financiado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. En medio del paisaje, una figura para un modelo emergente: Los 'nuevos agricultores'. El estudio antropológico se ha centrado fundamentalmente en El Ejido. Según la autora de la investigación, en la introducción, son varios los objetivos, "dilucidar si el sector de los productores hortofrutícolas del Poniente se haya en un situación pujante y con perspectivas positivas de futuro, pues de acuerdo con este dictamen podremos saber qué papel juega la mano de obra disponible tanto familiar como asalariada- 'inmigrante'". Otro objetivo: "Conocer el grado de importancia y significación del trabajo agrícola y la mentalidad generada en torno al trabajo ya que se concibe éste como un marcador de la identidad, tanto local como regional, que trasciende el ámbito estrictamente laboral e influye en otras esferas como la sociabilidad. Por otro lado, el tipo de trabajo nos confiere una posición social y una serie de expectativas a través de las cuales reafirmamos nuestro status".

El estudio del Poniente es clave para entender la transformación social de la provincia. Un territorio singular, sin referencias en otros ámbitos. Al referirse a la caracterización de la agricultura intensiva del Poniente almeriense, señala que "la especificación local de esta agricultura intensiva viene dada por su ubicación en la formación social andaluza y en la formación territorial comarcal y subcomarcal. Dicha localización tiene lugar a través del subsistema agrícola, de su proceso histórico y de su estructura social" (páginas 17 y 18). El concepto en marcha es el de 'nueva agricultura' con un principal y básico rasgo distintivo de partida: carácter familiar y pequeña explotación. La investigación se basa en este sentido en el estudio de Márquez Domínguez ('La nueva agricultura andaluza', Geografía Andaluza, Tartessos, Sevilla, 1989), "el 80,88 por ciento de las explotaciones del litoral andaluz son menores de 5 hectáreas y representan el 28,49 por ciento de la tierra litoral, mientras que en Andalucía el 66,37 por ciento de las explotaciones que sólo abarcan el 9,99 por ciento de la superficie agraria útil". Explica que los parámetros de la agricultura tradicional no son válidos para la 'nueva agricultura'. Según el estudio del Poniente, "una mediana explotación moderna de unas 20 hectáreas equivaldría a una gran propiedad de agricultura de litoral". Según

los datos del estudio de Márquez Domínguez, a finales de los ochenta en el Campo de Dalías, el 94 por ciento de las explotaciones es menor de 5 hectáreas. Con esta situación, el estudio de Margarita Rodríguez pone un tono crítico, sombras junto a las luces, al referirse a los hándicaps que afectan al modelo desarrollista del Poniente almeriense y también al Levante, cuestión que frena las perspectivas de crecimiento, “la sobreexplotación incontrolada de los acuíferos, en parte salinizados y en descenso por la incontrolada expansión hortofrutícola intensiva y la implantación de campos de golf para disfrute turístico. La puesta en marcha del plan hídrico nacional y de una campaña de concienciación sobre el uso racional del agua, son asuntos de urgente solución para una provincia semidesértica como Almería” (página 21).

El libro analiza la transformación del Poniente en el contexto de la agricultura intensiva de Andalucía, la evolución durante el siglo XX, con la radiografía del espacio territorial, el sistema de producción tradicional, los años de la uva de embarque y los procesos migratorios de la primera mitad del siglo XX, que conducen a la entrada en escena de la agricultura intensiva, con la iniciativa pública de Colonización y la privada. Es importante el proceso de transformación de la propiedad agrícola y lo que va a ser la influencia comunitaria y la dependencia económica junto al ‘boom’ demográfico. Un capítulo está centrado en la evolución económica, con especial atención a las vías de comercialización, la economía de los grupos domésticos, el nivel de endeudamiento y rentabilidad, las ganancias declaradas y el poder adquisitivo de los ‘nuevos agricultores’. Estrategia de producción y mano de obra constituye otro apartado clave, en torno a la elección de cultivos, modernización de los invernaderos, la organización del trabajo y los efectos en la llamada ‘segunda generación’ de ‘nuevos agricultores’, con la tipología que surge en el escenario del trabajo de los invernaderos, entre empresarios y trabajadores.

De especial interés es el estudio del sentido del trabajo, “el trabajo es central en las vidas de los propietarios agrícolas ya que en torno a él se genera una cosmovisión, una visión del mundo y una forma concreta de entender e interpretar las pautas de comportamiento... La importancia que se concede en este sector al trabajo traslada a un segundo plano al tiempo de ocio. Forma parte de las reglas del juego asimilar con naturalidad los costes del propio trabajo sin límite de horario y ampliado por la prolongación de los períodos agrícolas, la ‘autoexplotación’. La racionalidad económica capita-

lista imbuye de un carácter individualista y típicamente liberal al agricultor-empresario del Poniente almeriense. Éste tiene la firme convicción de ser alguien que se ha hecho a sí mismo, que ha triunfado por méritos propios y de que todo el que no es emprendedor, ni tiene capacidad de riesgo ni es ambicioso ni trabajador, no prospera” (página 108). No faltan visiones críticas sobre este modo de vida. El libro recoge la opinión de un ‘nuevo agricultor’: “La mayoría vive muy encerrados en sí mismos, preocupados nada más que de sacar adelante sus explotaciones. Apenas tienen tiempo para relacionarse, salvo cuando salen al bar” (página 109). El bar de las alhóndigas es el lugar social de encuentro. La mujer es otra historia, con ejemplos recogidos en Matagorda y San Agustín, sin ningún lugar específico para el ocio de la mujer, “la única opción que tenían era quedarse en casa, mientras el marido estaba en el bar. La vida para las mujeres casadas era más dura si trabajaban con el marido en el invernadero, pues el fin de semana lo dedicaban fundamentalmente a la compra y a la limpieza de la casa”. La caza y la pesca son las principales aficiones del ‘nuevo agricultor’ y no faltan los agricultores con apartamentos en la playa para los fines de semana y verano, “aunque el tiempo de vacaciones es casi siempre inexistente” (página 110).

Es importante la configuración del status social, “uno de los sentidos primordiales del trabajo agrícola es ganar cada vez más dinero, lograr una alta rentabilidad y a su vez demostrar mediante el nivel de consumo el status social” (página 110).

La ostentación y el aparentar está muy presente en la simbología de las formas e imagen del ‘nuevo agricultor’, sobre todo en la adquisición de coches último modelo, coches para todos los miembros de la familia como forma de evasión e imagen. Aquí está muy presente la imagen del inmigrante que bajó de la Alpujarra, primero fueron jornaleros y ahora son propietarios, “viendo su sueño cumplido”. Mención al modelo, en La Loma de la Mezquita, “uno de los principales núcleos de concentración de inmigrantes de la Alpujarra”, con unos caracteres de elementos “a todo lujo, de exposición, pero comen, cocinan, descansan y ven la televisión en la cochera, a la entrada de la casa” (página 110). “La posesión del coche nuevo es una forma de ostentación e intento de aparentar el status económico y éxito personal. Pero, sobre todo, el gasto viene en buena medida impulsado por el deseo de emular al vecino y no ser menos que él, de equipararse a su nivel adquisitivo de bienes de consumo que simbolizan el triunfo en la explotación agrícola”. Y a eso se añade, el sentido de familia con

los hijos, “la transmisión de las pautas de ostentación se propicia con los regalos y la dotación al hijo de dinero para divertirse durante el fin de semana. La generosidad de los padres constituye una de las estrategias de reproducción simbólica de los grupos domésticos de ‘nuevos agricultores’. Por medio de éstas se transmitirá un modelo de vida basado en valores de prestigio social e integración social, en el grupo de iguales o jóvenes de alto nivel adquisitivo” (página 111).

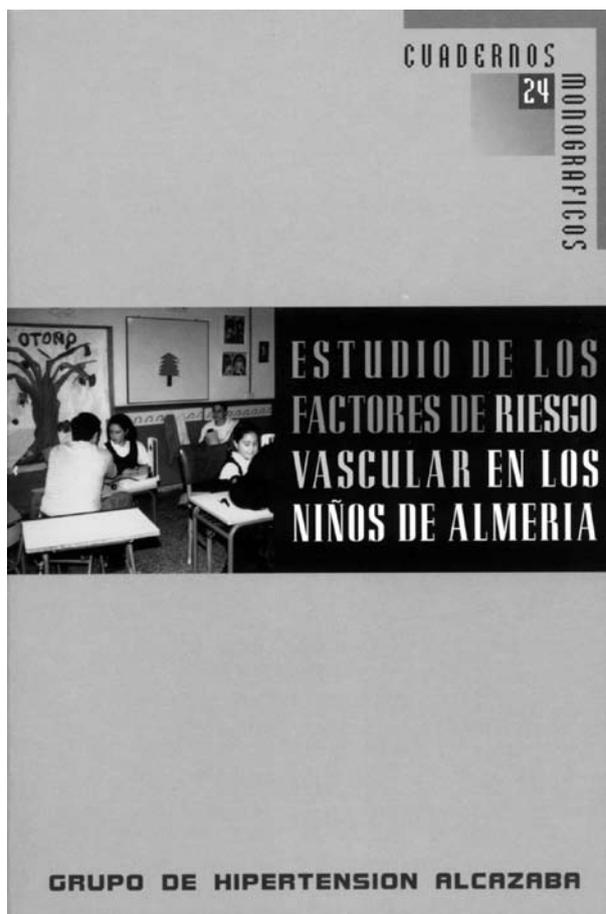
En síntesis, a la hora de las conclusiones, se destaca que “la agricultura intensiva en el Poniente almeriense potencia una cultura del trabajo que supera el ámbito de lo laboral y se extiende a otras esferas de la vida” (página 122).

En 2005, se celebran las I Jornadas ‘La Agricultura almeriense: un mundo vivo’, en Roquetas de Mar, con el objetivo de abordar un recorrido en la historia y a través de las transformaciones sociales, bajo la coordinación de Manuel Francisco Matarín Guil y José Francisco Valverde, “a mediados del siglo XX nuestra provincia experimentó un cambio radical en los modos de producción agrícola. En pocos años se pasó de una mera actividad de subsistencia a una agricultura competitiva en los mercados internacionales, gracias a los avances de la tecnología aplicada a la producción”, con especial referencia a los cambios familiares en la vida del agricultor y el eco dejado por la supervivencia de la agricultura tradicional

Cuestión de salud

El campo de la medicina está representado por la investigación ‘Estudio de los factores de riesgo vascular en los niños de Almería’, un proyecto financiado por el IEA tras su aprobación por el Departamento de Ciencias el Hombre y la Sociedad y que realizó el Grupo de Hipertensión Alcazaba. El IEA publicó los resultados del estudio (Cuadernos Monográficos, nº 24, 1994). Es el primer estudio de sus características en Andalucía.

El Grupo de Hipertensión Alcazaba se formó en los años ochenta, protagonizando investigaciones en el campo de los adultos, de importante proyección y reconocido con premios científicos. El equipo del estudio estaba formado por Cristóbal Avivar Oyonarte (farmacéutico, Hospital Provincial de Almería), Lisardo García Matarín (médico, Vicar), Manuel Enrique Granados (médico, Almería), Francisco Gil García (cardiólogo, medicina familiar y comunitaria, El Alquíán), José Latorre Hernández (médico, Alme-



Estudio de los factores de riesgo vascular en los niños de Almería.

ría), José Miró Gutiérrez (médico, Almería), Alberto Soria Bonilla (médico, Níjar), Jesús Vergara Martín (médico, Abia). Fueron asesores científicos: Carmen Fernández Pinilla, Manuel Luque Otero y Nieves Martell Claros.

De la importancia de la investigación da fe en el prólogo, el doctor Manuel Luque Otero (presidente de la Liga Española para la Lucha contra la Hipertensión Arterial): “la hipertensión arterial es el principal factor de riesgo para las enfermedades cardiovasculares, principal causa de muerte en nuestro país”. Uno de los problemas claves es el diagnóstico, por lo que el criterio apunta a la necesidad de la prevención, “sería posible si se identificara a los sujetos que están en la fase inicial de la hipertensión”. Y como objetivo, por consiguiente, el estudio epidemiológico de la población infantil y juvenil. Si se dan estas condiciones se está en una situación excelente para poder conocer los jóvenes con mayores probabilidades de ser hipertensos en el futuro, para poder observarlos intentando hacer prevención precoz de la enfermedad, mediante modificaciones de los hábitos hi-

giénicos-dietéticos y para poder intervenir precozmente en ellos”. El prologuista destaca el hecho de que “este estudio es el primero de tal carácter que se realiza en la comunidad andaluza y uno de los primeros en nuestro país, y sus resultados podrán aplicarse al menos a toda Andalucía, constituyendo así un material de referencia de valor incalculable para poder clasificar la categoría de la presión arterial en los niños y adolescentes de esa parte de España”.

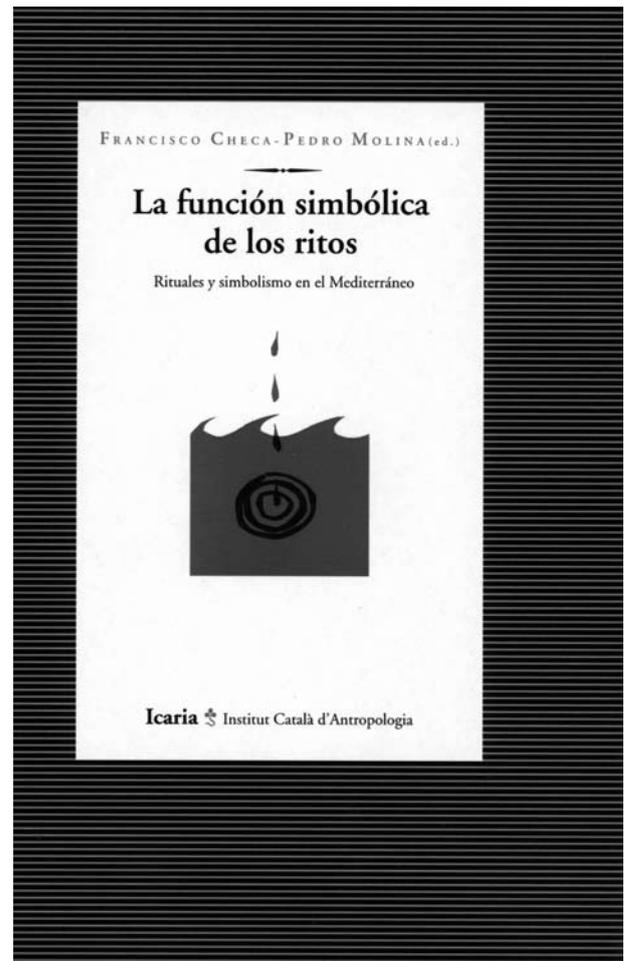
El trabajo de campo se realizó en 56 colegios públicos de la provincia con una muestra de 3.735 escolares de educación general básica, sobre una población escolar de 59.856 escolares matriculados durante el curso 1989-90 (1.914 niños y 1.821 niñas), entre 5 y 15 años de edad. Interesantes son algunos datos de los hábitos: 3,1 por ciento son fumadores (“el número de niños y niñas que han probado el tabaco en edad escolar es muy superior al obtenido en nuestro estudio”). Ha probado el alcohol de forma habitual el 3,75 por ciento. Realiza ejercicio físico, el 89 por ciento.

Lo que ponen de manifiesto con su estudio los autores es que el problema de “la hipertensión arterial ligera o moderada es más común de lo que se pensaba en la infancia y sobre todo en la adolescencia”. De ahí la esperanza puesta en un estudio que busca servir también de referencia en el campo de la salud, que sea del interés de médicos, padres y educadores, “el esfuerzo y cooperación de todos serán necesarios para cambiar el panorama actual de las enfermedades cardiovasculares y sobre todo preparar un futuro más esperanzador a los adultos del mañana”.

Y llegaron los inmigrantes

Fue a finales de los setenta, principio de los ochenta, cuando empezaron a llegar inmigrantes. Primero casos aislados, con nombres y apellidos, que se convirtieron en anécdota, en curiosidad en los medios informativos. Después, surgió la gran transformación y de la anécdota se pasó a la convulsión, fue el efecto de una realidad social en cambio arropada por la tragedia de quienes pasan a ser seres humanos anónimos y estadísticas de sucesos.

Las grandes transformaciones sociales, por los movimientos migratorios, han situado a Almería en un punto de estudio y encuentros, desde su condición fronteriza. El departamento de Ciencias del Hombre y la Sociedad promovió las primeras jornadas sobre esta realidad. En 1995 se celebró el Simposio ‘El ritual como expresión simbólica’, que coordinaron los profesores Francisco Checa y Pedro



El ritual como expresión simbólica.

Molina (Universidad de Almería). El resultado fue el libro ‘La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismos en el Mediterráneo’ (Icaria, Institut Català d’Antropologia y la colaboración del IEA y del Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería) que recoge las ponencias del simposio. El despliegue aborda los campos temáticos de la función simbólica de los ritos (Pedro Molina, Danielle Provansal, Francisco Checa y Salvador Rodríguez Becerra), cultura y ritual (José Luis Anta Féliz, Modesto García Jiménez y Bernard Roux), la comensalía: mesa y ritual (Amado Millán y Francisco Luque-Romero y José Cobos), del simbolismo ritual (Xosé Ramón Miraño Ferre y Pedro Gómez García) y la violencia ritual (Manuel Delgado Ruiz). Los coordinadores (Francisco Checa y Pedro Molina) escriben en el prefacio, entre otras consideraciones: “Uno de los modos más universales y extendidos del pensamiento, el pensamiento mágico, quedó recluido en el ámbito de la pura arbitrariedad individual

y desprovisto, por ende, de relevancia teórica a la hora de establecer cualquier tipo de estrategia de investigación, específicamente sociológica. Y es así como rituales profanos, actualmente secularizados en instituciones oficiales, pasaron en gran medida desapercibidos para el olfato antropológico. Ni siquiera las dificultades puestas de manifiesto, y casi nunca resueltas, por la mayoría de los antropólogos a la hora de delimitar conceptualmente el campo semántico de 'lo mágico' y de lo religioso', utilizándose generalmente la expresión 'mágico-religioso', no han aportado ni demasiada luz al excesivo interés para abordar científicamente un problema que, desde su génesis, ha estado marcado casi siempre con el sesgo ideológico de la tradición ilustrada occidental". En síntesis: "Los mitos y los ritos, y el polivalente material simbólico que suele acompañarlos, siguen constituyendo una dimensión esencial del imaginario creado de la sociedad histórica".

Francisco Checa Olmos, antropólogo: "El rito de las pateras convierte al individuo sin futuro en héroe cuando pisa la playa al otro lado del Estrecho"

La travesía del Estrecho en patera es un rito de paso hacia la modernidad. El profesor de Antropología Social de la Universidad de Almería, Francisco Checa Olmos, de la Universidad de Almería, aportó esta visión singular en las I Jornadas de Estudios Antropológicos sobre el Mediterráneo, organizadas por el Instituto de Estudios Almerienses. Natural del pueblo granadino de Lanteira, 35 años, lleva años de testigo directo de la realidad de los inmigrantes africanos en el poniente almeriense, conoce de cerca todo lo que rodea la dimensión humana y social de la inmigración norteafricana. Ha trabajado en estudios sobre la emigración magrebí en la provincia, subvencionado por la Dirección General de Emigraciones, que ahora se ha centrado en la relación entre invernaderos, emigrantes y el problema de la adaptación y forma parte del equipo que estudia en Andalucía la integración social de los inmigrantes.

"Hay un anhelo hacia la Europa fortaleza como el paraíso perdido y el Mediterráneo es el primer obstáculo a salvar". El profesor Francisco Checa Olmos, antropólogo, conoce los entresijos del mundo de los inmigrantes, los caminos que conducen hacia este lado, cómo se prepara un viaje en patera, las tragedias humanas, sociales, familiares que acompañan cada travesía. Coordinador con el profesor Pedro Molina, presentó

su ponencia 'Las pateras y el Mediterráneo: rituales de paso hacia la modernidad'. Llegó a emocionarse al recordar testimonios que le aportaron inmigrantes. "En el año 92, solo 30 lanchas de Tánger hicieron mil vajes, viven de eso". Su domicilio en Roquetas de Mar es conocido al otro lado del Estrecho, "mi casa es ya casi una sucursal de Almería Acoge".

-¿Cuál es su visión antropológica de este tema?

-El punto de partida es que el desarrollo capitalista europeo ha conducido a un encuentro de culturas. El viaje que lleva al individuo a convertirse en emigrante es a todas luces un moderno rito de paso aunque con peculiaridades. A través de las historias personales que he recogido he podido comprobar los móviles que empujan a los inmigrantes a tomar la decisión de salir de sus países. El viaje se inicia desde el momento en que se abandona el hogar.

-¿Qué aspectos configuran la dimensión personal en este paso?

-El rito de las pateras convierte al individuo sin futuro en héroe cuando pisa la arena de la playa a este lado del Estrecho. Para ello, pasa por la fase de aventurero, de atrevido y valiente. Es una realidad trágica. La espera es el momento de angustia con un futuro en que se plantea un olvido cultural y de la historia personal. Por eso la mayoría de ellos en sus primeros años no cumple el Ramadán, toman bebidas alcohólicas, aunque después de unos años regresan a sus convicciones religiosas, vuelven a la mezquita.

-¿Qué motiva la emigración?

-Hay un gran parecido con la situación española de los años 50. Los motivos de 'expulsión' están en la situación económica precaria, la pobreza, la falta de futuro para poder sobrevivir de forma independiente. Hay también factores políticos, se sienten oprimidos, por eso predominan los jóvenes. Y están las razones sociales en países con tradición migratoria. No se trata de salir a la aventura. Hay razones familiares, está el individuo que se pregunta en su país qué hago yo aquí.

-¿Qué valoraciones hace tras sus estudios sobre adaptación?

-El problema del inmigrante no es sólo trabajar, a la hora de analizar la adaptación. La cuestión es la vida cotidiana. Se trata de ir a bares, a los comercios, a los lugares de esparcimiento y encontrarse con muchas puertas cerradas. Los inmigrantes no consideran que los españoles seamos racistas, pero la mayoría de ellos destacan los aspectos negativos como es el tema de los alquileres de casas. Aportan indicios de expresiones y manifestaciones clasistas.

-¿Cuál es el entorno que encuentran?

-Son conscientes de que en los bares o pubs, o no les permiten la entrada o les cobran más caras las consumiciones. Y eso lleva a que el inmigrante esté viviendo en condiciones infrahumanas, en viviendas que como mucho tienen luz eléctrica. Se bañan en balsas con agua contaminada por pesticidas, duermen ocho o diez hacinados en una habitación, en colchones que recogen en los basureros. También está el problema del jornal, que oscila entre las 3.000 pesetas los menos hasta los que consiguen 4.200 pesetas que son muy pocos, y la mayoría que recibe unas 3.500 pesetas. Pero no tienen trabajo todo el año, trabajan entre 18 y 25 días al mes y solo de 6 a 8 meses al año. No tienen agua corriente, utilizan unos fogones para calentarla, pagan el alquiler y lo demás es ahorrar, si pueden. Comprueban así que su proyecto emigratorio ha fracasado económicamente. Su idea es estar entre tres y cinco años, y regresar a su país para comprarse una casa o poner un comercio. Pero también hay muchos que piensan en quedarse, sobre todo los que han venido por motivos políticos.

-¿Qué aspectos influyen en la inadaptación?

-Hay que tener en cuenta que el fracaso emigratorio es también social. No hay adaptación ni integración. Los rechazan en bares y lugares públicos y viven a las afueras de las poblaciones por lo general. Y si a eso se añade factores culturales y religiosos...

-¿Por qué siguen emigrando?

-La razón es compleja. Sus países de origen siguen sin expectativa de desarrollo. El emigrante siempre le dice a su familia que le va bien. No quiere presentarse como fracasado ni dar la imagen de insolidario. Además, el tiempo amolda las circunstancias y siempre

confían en mantenerse. Espera que, con el tiempo, le podrá ir mejor. Algunos, incluso, ponen comercios para atender la demanda de los otros emigrantes.

Francisco Checa inició los primeros estudios sobre la inmigración a finales de 1991, de profesor de bachillerato en Roquetas de Mar, "primero fue por mi cuenta". En 1993 realizó un estudio sobre los inmigrantes magrebíes en el Campo de Dalías y Níjar, subvencionado por la Dirección General de Emigraciones, del Ministerio de Asuntos Sociales. Con el también antropólogo Salvador Becerra forma parte del equipo que estudia la integración social de los inmigrantes en Andalucía, "es el único que ha subvencionado la Junta, con la Consejería de Asuntos Sociales".

Para este antropólogo, "el héroe lo que hace es olvidar". Francisco Checa se explica la metamorfosis que sufre el inmigrante cuando finaliza la travesía del Estrecho: "Hay varias razones. Personalmente es un mecanismo de defensa por las pruebas que ha tenido que superar y el dolor que ha sufrido. Es también un rechazo primario de la situación social de la que procede. Piensan que llegan a la libertad, a la democracia y dicen 'ya soy otro'. El proceso lógico, según Francisco Checa, es el cambio de "las pautas de conducta que no son propias de un musulmán y hacen aquí cosas que no hacían en su país". Y luego viene el desencanto: "A los dos años ven que no es lo que esperaban y tienen un proceso de regresión a los orígenes, sobre todo en lo religioso, cuando ven que Occidente no les da la felicidad". En su opinión se pueden explicar muchos de los conflictos que protagonizan los inmigrantes, "hay una gran insatisfacción social, son jóvenes y no es de extrañar que estén los nervios a flor de piel".

(1995)